
**El Libro Blanco
de (los) territorio(s) de
Vasconia**

2.2.



1. Camino recorrido

Tomando como base su objeto y sus objetivos generales, Eusko Ikaskuntza puso en marcha el proceso participativo denominado Denok Gai, para que junto con la ciudadanía y la sociedad civil organizada de los territorios de Vasconia, se identificaran los retos más importantes y urgentes que se nos plantean en el siglo XXI.

Colocando en el centro la “sociedad humana sostenible en la Vasconia del s. XXI” y con proyección de futuro, el resultado de ese proceso fue la identificación de diversas áreas temáticas a desarrollar por Eusko Ikaskuntza- a medio y largo plazo: “la estructuración socio-política, los modelos socioeconómicos, el futuro del euskera y la realidad socio-cultural”. Además, se recordaron y subrayaron los principios fundacionales de la institución: “rigor científico, independencia ideológica, relación inter-generacional, perspectiva de género, colaboración entre instituciones, conexión con la ciudadanía, centralidad del euskera, puente entre territorios e, interdisciplinariedad”.

Vivimos en una era de incertidumbre, llena de oportunidades y amenazas. El futuro de Vasconia se debe ubicar en el contexto global pero partiendo siempre de una reflexión propia, abierta y deliberativa que ofrezca las herramientas que los territorios de Vasconia necesitan para adecuarse a los retos que nos

aguardan en distintos ámbitos: sistema de valores, modelos políticos, culturales, y socioeconómicos.

Por otro lado, el desarrollo humano de nuestros territorios y la gobernanza relacionada con él no pueden entenderse sin atender a los ensamblajes emergentes entre cultura, capital, territorio y ciudadanía. Dicho de otro modo, este proceso no puede entenderse sin la participación de la sociedad civil. El primer objetivo, por tanto, es profundizar y avanzar en la democratización de nuestros territorios, considerándolo proceso y resultado al mismo tiempo.

En segundo lugar, se marca como eje vertebrador del análisis y la deliberación el impulso y reforzamiento de la **cohesión y la solidaridad de los territorios de Vasconia**. Con este objetivo, a partir del conocimiento de las diferentes realidades y narrativas territoriales, identificaremos las herramientas que permitan articular sinergias sociales, culturales y económicas, además de posibilitar nuevos modelos inclusivos de gobernanza democrática intra e interterritorial.

El territorio, en cuanto espacio físico con identidad donde se refleja la praxis colectiva, es el espacio donde se materializa la vida cotidiana, nuestra economía y nuestro bienestar, el entorno que nos conecta con nuestras vecinas y vecinos. El territorio es una realidad construida por las personas que lo



habitan y lo cruzan; en último término, el territorio no es sino la interacción de prácticas vitales.

No partimos de la nada. Las bases para la cohesión de los territorios de Vasconia están asentadas en una historia común, en un sentido de pertenencia, una cultura y una lengua que han conformado un modo característico de ver y estar en el mundo. Al paisaje físico se le suma un paisaje emocional, intangible quizás, pero detectable en un sistema de valores compartido.

El entrecruzamiento de distintos ejes socio-económicos y culturales ha definido un espacio denso y diverso de relaciones que se convierte en un capital colectivo imprescindible para poder ubicarnos en un mundo azaroso y complejo. Por ello, la cohesión y la solidaridad que buscamos reforzar parten de lo ya existente.

En un mundo contemporáneo cada vez más complejo, esa búsqueda de una escala territorial inteligente, competitiva, justa y sostenible será o no será compartida.

Con ese propósito, el proceso que hemos puesto en marcha es un proceso de años que busca activar un espacio colaborativo que reúna a la academia, las instituciones, los agentes sociales y la ciudadanía de todos los territorios de Vasconia. Se trata, en resumen, de un ámbito colaborativo orientado a la reflexión estratégica necesaria para que nuestro país pueda situarse de manera adecuada en este mundo cambiante. O, dicho de otra forma, pretendemos difundir una lógica deliberativa, con la sociedad civil y la academia como factores claves, que fomente la decisión y el conocimiento colectivo entre ciudadanía y agentes sociales.

Si deseamos diseñar un futuro basado en la cohesión y en la solidaridad, debemos comprender antes nuestro pasado y delimitar las oportunidades y las debilidades que ofrece

nuestro presente. Por esa razón, hemos partido de la propuesta de un primer diagnóstico recogido en el «Libro Verde del (los) territorio(s) de Vasconia».

El Libro Verde ayuda a conocer en qué momento se encuentran las múltiples dimensiones de la territorialidad, para que en el futuro, la acción colectiva que desarrolla la comunidad sobre el territorio sea fructífera para las personas y las comunidades que lo habitan.

Nuestro trabajo ha consistido en recopilar conocimientos y experiencias diversas. Personas con perspectivas distintas nos hemos sentado alrededor de una misma mesa y hemos descubierto que compartimos mucho más de lo que imaginamos y que debemos seguir conversando para construir una idea consensuada acerca de la territorialidad de este pueblo.

A partir de lo anterior, teniendo en cuenta las tendencias y los retos identificados en el diagnóstico, así como los acuerdos y disensos identificados, ofrecemos en calidad de pronóstico las agendas (hojas de ruta) correspondientes que dan respuesta a los escenarios deseados para la constitución del futuro que queremos y necesitamos. Así, este espacio colaborativo que estamos creando tendrá continuidad en los próximos años, con el objetivo de dar respuesta a las agendas planteadas y de elaborar otras que se consideren necesarias.

2. Contexto

Con el objeto de contextualizar la presentación de los resúmenes relativos a los temas tratados durante estos años con el XVIII Congreso como hito fundamental, incorporamos, a modo introductorio, una doble mirada: la primera, externa, se

Desarrollo
socioeconómico:
economía de cooperación
(Bilbao, 09-03-2017).



orienta a los cambios más importantes que nos afectan como sociedad y que tienen una mayor relación con los contenidos de nuestro trabajo; y la segunda, interna, recoge aquellos valores y sustrato común en el que pueda apoyarse un proyecto de futuro, que busca la cohesión y solidaridad entre los territorios de Vasconia.

2.1. Notas sobre el estado del mundo

Estas notas seleccionan diez tendencias que afectan el presente y futuro de nuestras sociedades. Son tendencias sobre las cuales es posible desarrollar agendas de transformación. Pero las agendas son diferentes según los tipos de tendencias. Se pueden sugerir tres tipos de tendencias: **transformadoras**, aquellas que producen cambios estructurales en las sociedades; **equilibradoras**, aquellas que buscan atenuar los impactos de las tendencias transformadoras; **revolucionadoras**, aquellas dinámicas que, en su desarrollo, configurarán tendencias transformadoras en el futuro.

Tendencias transformadoras

Poblaciones: La tendencia demográfica de las sociedades europeas muestra un proceso de creciente envejecimiento de la población. La inversión de la pirámide poblacional tiene consecuencias fundamentales en el desarrollo futuro del Estado de Bienestar (crisis de las pensiones, crisis de los mercados laborales, crisis de los sistemas sanitarios, crisis migratorias, lenguas minoritarias, entre otras).

Digitalización: El sendero de desarrollo tecnológico de los últimos 30 años ha sido impulsado gracias al desarrollo de las tecnologías digitales. La innovación digital tiene consecuencias profundas en el funcionamiento de las empresas, de los gobiernos y de la sociedad misma hasta el punto de transformar modos en los que las personas se comunican e

interactúan. Las tecnologías digitales conforman ahora el ADN del vínculo social.

Energías y Medio Ambiente: La senda del desarrollo económico de los últimos 100 años se ha impulsado en base a la energía fósil. El alto grado de contaminación medioambiental que este tipo de energía produce, está destruyendo de manera irreversible ecosistemas enteros. La contra-tendencia al uso de energías fósiles es el impulso de la transición energética, hacia el uso de energía limpias basadas en nuevas tecnologías.

Globalización: Desde hace 40 años la internacionalización devino en globalización, es decir, la profunda interrelación y dependencia mutua de los mercados, las tecnologías y las finanzas, las culturas generando una transformación por integración. En la actualidad se ha consolidado un nuevo escenario geopolítico de pérdida del domino estratégico por parte de países occidentales. Como contracara de este proceso de integración por interrelación, emergen procesos de fragmentación, impulsando culturas focales, autogobiernos locales y nuevas configuraciones territoriales.

Tendencias equilibradoras

Conocimiento: La sociedad del conocimiento es ya una tendencia clara y consolidada. El término sugiere que el conocimiento está socialmente distribuido. Esto quiere decir que el conocimiento se produce en diferentes lugares de lo social. Es una tendencia de equilibrio frente a las centralizaciones que supone la globalización. La sociedad del conocimiento impulsa compensaciones basadas en la educación a lo largo de la vida y modelos relacionales entre ciencia, tecnología y sociedad.

Gobiernos: En los últimos 25 años se ha configurado una clara tendencia del sector público a modificar sus modelos de



gobernanza. En una tendencia de equilibrio que impulsa nuevas alianzas público-privadas en diferentes sectores económicos, sino también una nueva gobernanza participativa en la que las políticas públicas buscan integrar cada vez más a la ciudadanía en sus procesos de desarrollo.

Organizaciones: Desde hace 20 años emerge con fuerza el impulso de la responsabilidad social corporativa y la innovación responsable, como un mecanismo de compensación y equilibrio del impacto producido por las organizaciones (sean de corte económico, social o tecnológico). La responsabilidad social está ligada a la anticipación de los impactos negativos y la aplicación de principios de precaución.

Tendencias revolucionadoras

Inteligencia artificial: La inteligencia artificial consiste en el desarrollo de programas que permiten a las máquinas realizar operaciones similares a las de la inteligencia humana. La inteligencia artificial ya se aplica en la industria (sobre todo automotriz), pero la generación de lenguaje natural, las plataformas de *machine learning*, las plataformas de aprendizaje profundo y la automatización (robots), entre otras aplicaciones, modificarán las relaciones de los humanos con los humanos, y los humanos con las máquinas.

Biogenética: Los enormes avances científicos y tecnológicos en genética y biogenética permiten de manera progresiva la modificación de genes para cambiar su funcionalidad. Con amplias aplicaciones en las enfermedades infecciosas, cancerígenas, etc., la biogenética no solo abre un nuevo campo sobre el diseño genético, sino un gran debate, ético y filosófico, sobre la condición humana y las relaciones entre humanos naturales y humanos de diseño.

Computación cuántica: La computación cuántica permitirá el procesamiento exponencial de información y datos. Las futuras aplicaciones de la computación cuántica son tan diversas como redes de comunicación y sistemas de cifrado inexpugnables (ciber-seguridad), testeo de modelos celulares para la cura de enfermedades, etc. En un futuro muy cercano las relaciones entre los datos y la vida cotidiana se verán radicalmente transformadas.

2.2. Valores y capital social para un futuro a construir en colaboración

No puede entenderse la personalidad de nuestro pueblo ni comprender sus valores sin atender a sus claves históricas, como su especificidad jurídico-política, las luchas banderizas, la pérdida de los Fueros tras las Guerras Carlistas, el hecho fronterizo, las turbulencias del siglo XX, las dos Guerras Mundiales, la Dictadura franquista, la transformación social de la segunda mitad del pasado siglo, el movimiento obrero, la transición política en el Estado español y sus consecuencias políticas y sociales, los procesos de emigración e inmigración, la lucha por la igualdad de las mujeres, las tensiones originadas por la violencia política, los desarrollos de autogobierno y de Instituciones propias.

Todo ello ha ido configurando una personalidad colectiva, reflejada en la capacidad de resistencia para superar las circunstancias difíciles que ha atravesado a lo largo de su historia; este componente activista de la sociedad vasca es uno de los valores más preciosos y que, junto a aspectos culturales, idioma propio y sentido de pertenencia esculpen nuestra identidad.

La cultura de la actividad vecinal, la reciprocidad, la igualdad, el intercambio y la solidaridad ya eran notorios en la sociedad vasca y han dado lugar, en épocas más recientes, a un



desarrollo muy importante de la economía social, el cooperativismo y a una sociedad que ocupa una posición comparativa favorable, a nivel internacional, en materia de índices de precariedad, desigualdad relativa y desarrollo humano.

El sentido del trabajo, del compromiso adquirido y la obligatoriedad de cumplirlo sigue siendo un valor colectivo que facilita, además, tanto la capacidad de negociación como la confianza entre los distintos actores, individuales y colectivos.

Vasconia ha sido capaz de integrar relativamente bien a la población inmigrante, tanto en los años de desarrollo industrial como en la más reciente llegada de población extranjera; la diversidad interna así como la juventud abierta a la aceptación de la misma son elementos que facilitan la capacidad de adaptación al cambio.

Deben citarse asimismo elementos que dificultan la construcción de una sociedad más justa e igualitaria, como la dificultad de encontrar elementos de cohesión superando divisiones ideológico-políticas, el riesgo de polarización, la amenaza del riesgo medioambiental producto del consumismo, la todavía excesiva masculinización de la sociedad, el individualismo competitivo, el excesivo “provincialismo” y los desequilibrios territoriales junto al riesgo del incremento de la desigualdad.

Vasconia ofrece, además, uno de los ratios mundiales más bajos de natalidad. Este dato, por negativo, se refleja como un problema fundamental para nuestro futuro y exige una respuesta de País, que hoy no se ha producido y que traerá consecuencias muy importantes a medio y largo plazo. La necesidad de integrar al inmigrante es, además de una necesidad, un requisito ineludible para la supervivencia de nuestra cultura y para la cohesión futura de nuestra sociedad.

Contamos con un importante capital social, construido a lo largo del tiempo por un amplio colectivo de personas “militantes”, asociaciones y empresas comprometidas con el desarrollo económico, social y cultural del País. A ello ha contribuido, entre otros factores, la colaboración público-privada así como la cohesión, relativamente alta, entre personas, redes familiares y territorios que suponen un activo básico para la implementación de programas y proyectos de desarrollo y solidaridad.

Nos encontramos en un mundo sometido a un cambio acelerado, afectado, entre otros, por factores como la globalización, los movimientos migratorios, la sostenibilidad ambiental, la digitalización, el poder de las grandes multinacionales, la construcción problemática de la Unión Europea, y la crisis del Estado-nación, ahora también sometido a nuevas tensiones recentralizadoras con la consiguiente revisión del concepto de soberanía.

Los éxitos conseguidos a nivel internacional en ámbitos tan diversos como la industria, la economía social, la gastronomía, las artes plásticas, la literatura, el cine, la danza o la música, entre otros, nos enseñan que es posible encontrar un lugar, desde lo local, en un mundo global, integrando además lo tradicional (contenido) con la modernidad (contexto). La clave se encuentra en la calidad.

Para todo ello, necesitamos configurar un proyecto de futuro compartido, apoyado en un modelo democrático, participativo, comprometido con el planeta, apoyado en la cooperación, el respeto a la diversidad, el consenso, la tolerancia, y la innovación –también social–, que combine la creación de riqueza con la reducción de las desigualdades, y que asuma el desarrollo cultural, la educación a lo largo de la vida y el euskera como elementos para un mayor grado de cohesión interna.



Elaboración del mapa de capitales de la comunidad que aspira a desarrollarse en euskera (Vitoria-Gasteiz, 02-06-2017).

3. Sociedad con personalidad diversa

Las migraciones, las nuevas tecnologías y, en general, el fenómeno de la globalización han traído consigo que la diversidad sea una de las características más destacadas al hablar de la sociedad actual. Es cierto también que las sociedades siempre han sido diversas, en la medida en que los seres humanos tenemos características, deseos y necesidades diferentes. A lo largo de la historia esa diversidad se ha gestionado de distintas formas: en muchas ocasiones, la diversidad no se ha considerado un problema y la convivencia se ha desarrollado de forma pacífica, tal y como ocurría en los **burgos** de muchas ciudades; en otras ocasiones, ser diferente se ha juzgado perjudicial y se han generado ataques violentos. También ha habido ocasiones en las que la diferencia se ha atribuido a una norma divina o una norma establecida por la naturaleza y se ha utilizado para asignar niveles o diferenciaciones **naturales** a los seres humanos (como en las relaciones entre hombres y mujeres o en las sociedades esclavizadas).

La diversidad, por tanto, no es un fenómeno nuevo, aunque hoy en día se mencione constantemente pues deseamos una convivencia que se desarrolle de forma democrática, sin agresiones contra aquellas personas consideradas diferentes. Defendemos, por tanto, la igualdad universal de todos los seres humanos, aceptando los rasgos propios de cada individuo.

Partimos del hecho de que somos diferentes en muchos aspectos, y el entrelazamiento o solapamiento de algunas de esas diferencias pueden problematizarse. Aquí vamos a mencionar tan solo algunas de ellas como, por ejemplo, el género o el sexo, la orientación sexual, la clase social, la procedencia, el sentimiento nacional, la lengua, la cultura o la religión. Los problemas surgen en torno a esas diferencias, en

forma de discriminación por razones de sexo o de género, acoso debido a la orientación sexual, diferencias políticas, discriminación, xenofobia, conflicto nacional, conflicto lingüístico...

Estas tensiones se reflejan en nuestra sociedad en determinados ámbitos y momentos. En Vasconia, podemos destacar las relacionadas con la educación, las políticas lingüísticas, los medios de comunicación, la gestión de los servicios sociales, el conflicto nacional y el conflicto político (violencia, memoria histórica, símbolos, autodeterminación, derecho a decidir...), etc.

Algunos de estos aspectos se trabajarán en otros apartados de este Libro Blanco, ya que en este apartado queremos centrarnos de forma general en la diversidad como tema de estudio, analizada desde la perspectiva de Vasconia y de sus habitantes, con el objetivo de hallar consensos. El consenso será necesariamente limitado ya que algunos de los aspectos que nos diferencian son estructurales –como el capitalismo y el patriarcalismo– y habrá que tratarlos de manera transversal. Al mismo tiempo, intentaremos abordar también la cohesión y el concepto de ciudadanía en Vasconia y concederemos especial importancia a la Educación –puesto que, desde nuestro punto de vista, tiene un papel fundamental en la tarea de la cohesión–, al papel de los medios de comunicación y a la lengua. Para hablar de todo ello, tomaremos como base los seminarios, los foros y las opiniones recogidas en las jornadas que se han llevado a cabo estos dos años anteriores.

Por otro lado, aunque ha tenido un desarrollo propio en el congreso del centenario, nos ha parecido adecuado situar en este apartado dedicado a la «sociedad» el resultado de la dinámica denominada «Construyendo conjuntamente los escenarios de futuro del euskera» o «e5». El capítulo en cuestión incluye la explicación del trabajo realizado.



3.1. Gestionar la diversidad: en busca de la cohesión

En el Libro Verde inicial, así como en las mesas de participación de la ciudadanía y en los foros sociales, se ha debatido acerca de los siguientes temas: definición de la cohesión, identidad y ciudadanía, el territorio y sus habitantes, valores comunes de cohesión, educación, escuela y cohesión... El punto de partida de este hilo de debate ha sido, por un lado, el diagnóstico compartido recogido en el Libro Verde y, por otro, la lectura de las nuevas oportunidades que el contexto actual ofrece. Además, en este apartado, se ha unido a todo ello el resumen de las aportaciones realizadas en las mesas de participación ciudadana y en los foros sociales.

Tendencias negativas

La diversidad de Vasconia, en ocasiones, ha sido casusa de conflictos. A menudo las identidades se han basado en la **construcción del enemigo**; dicho de otro modo, se ha profundizado en diferencias *artificiales* creando guetos y aumentando así la ausencia de relación entre sectores sociales y culturales distintos, además de minar la confianza. En la creación de dichos guetos, las diferencias sociales han tenido un papel fundamental y han sido el obstáculo principal para conseguir una sociedad más justa y más equilibrada.

En la sociedad actual, los grupos de personas están separados por fronteras políticas. El territorio se encuentra definido, de manera arbitraria, por lo que se denomina Estado-nación y las personas que viven en él son sus ciudadanos y ciudadanas. Ser ciudadano o ciudadana de un Estado-nación conlleva unos derechos y unas obligaciones, pero, a día de hoy, el debate sobre quién es o quién puede ser ciudadano o ciudadana está abierto. A menudo lo decide el nacimiento, pero la religión, la cultura, la lengua u otros elementos, como el origen

geográfico, también influyen, creando esas condiciones necesarias o barreras para alcanzar el estatus de ciudadanía. Ese debate para clarificar el concepto de ciudadanía se enciende aún más, teniendo en cuenta que lograr la ciudadanía en los denominados países desarrollados es un privilegio.

El hecho de que Vasconia esté dividida administrativamente en dos Estados y tres ámbitos administrativos plantea grandes dificultades de cara a la colaboración. La división administrativa es, precisamente, el obstáculo más claro para el desarrollo de proyectos de cohesión entre todos los territorios de Vasconia.

Somos una identidad local en un mundo globalizado. Sin negar los beneficios que aporta la globalización, debemos reconocer la riqueza que aporta nuestra identidad local, evitando la homogeneización como vía para favorecer la cohesión.

Si nos fijamos en la historia, los habitantes de los territorios vascos compartimos muchas características. Entre ellas, podemos citar la igualdad, la honradez, la colaboración, la capacidad de trabajo, la solidaridad... Además, también se dice que tenemos un fuerte sentimiento de país y capacidad para la auto-organización. No hay que olvidar que, de entre todos los países pequeños del mundo, somos los únicos que estamos difundiendo nuestra lengua. Sin embargo, centrarse en esos aspectos conlleva el riesgo de caer en tópicos.

A pesar de mencionar continuamente la colaboración, no podemos olvidar que, hoy en día, nos encontramos con el importante obstáculo que supone el individualismo, ya que la creciente escasez y debilidad de las relaciones entre individuos dificultan en gran medida la tendencia colaborativa.

Tendencias positivas

La lengua, la cultura, la diferencia entre nosotros y el resto... Necesitamos una identificación simbólica, un sentido, y la



identidad es la fuente de dicho sentido. La identidad, entendida en sentido amplio y considerada un rasgo cultural o un conjunto de rasgos culturales, es un proceso de autodefinición que crea significado. Asimismo, en dicha autodefinición, se pueden integrar numerosas identidades, bien sean en un individuo o bien en una colectividad. La diversidad, a menudo fuente de tensiones y contradicciones, es un elemento muy positivo que debemos cuidar.

En nuestro territorio habitamos seres diversos. De hecho, en lugar de hablar de diversidad, deberíamos hablar de diversidades: de diversidad cultural, diversidad de procedencia, nacional, sexual, de género, etc. Se deben abordar, por tanto, las abundantes dimensiones de la diversidad, afirmándola también de esa forma. Es imposible encontrar una manera única de gestionar todas estas diversidades; es más, uno de los rompecabezas de la escuela es la necesidad de dar respuesta a esas abundantes dimensiones de la diversidad. Al hablar de diversidad, se plantea también el reto de la necesidad de problematización de dicho concepto: la diversidad es un concepto que se ha utilizado en exceso y, en ocasiones, esconde relaciones de discriminación entre las personas.

En cuanto a la identificación nacional, la mayoría de los territorios son diversos. Como es evidente, las intensidades o los significados políticos que adquiere esta diversidad nacional varían, de la misma forma que también influyen de forma diferente en la cohesión del territorio. En ese sentido, Vasconia no es una excepción y todos sus habitantes no se identifican con la misma nación; es más, incluso pueden identificarse con varias naciones.

Todas las sociedades han recurrido al hecho de aunar fuerzas para conseguir objetivos comunes y en la propia Vasconia contamos con numerosos ejemplos de ello (el *auzolan* o trabajo comunal, por ejemplo). Para avanzar hacia la cohesión,

canalizando los amplios objetivos comunes de los habitantes de un país, es esencial generar el clima adecuado –de confianza, principalmente– para que las fuerzas de todas las personas puedan sumarse y propiciar ese avance. Es posible que en este proceso de aunar fuerzas aparezcan desacuerdos y conflictos, pero los conflictos pueden tener también un carácter constructivo para seguir avanzando. Aparte de los conflictos, otro de los retos consiste en hacer ver la necesidad de cohesión. La razón es que esta necesidad de cohesión no es compartida por todas las personas, ya que conllevaría negar la totalidad de su proyecto. Es necesario, en consecuencia, dar a conocer los beneficios de los proyectos compartidos creados a través del respeto y el consenso.

Siendo conscientes de la diversidad cultural de la sociedad vasca y de todo tipo de discriminaciones, la lengua vasca puede ser una valiosa herramienta para la construcción de esa identidad compartida y, por tanto, para la cohesión social. Los y las habitantes de las siete provincias de Vasconia pueden compartir la lengua vasca como un vínculo simbólico, incluso aunque no todas ellas puedan hablarla. Dicho de otro modo, tanto las personas que son vascoparlantes como las que no lo son pueden amar el euskera y considerar que la lengua vasca forma parte de nuestro patrimonio. Se trata de una tarea que corresponde a toda la sociedad; sin embargo, uno de los retos más importantes que se presentan en el ámbito escolar es capacitar y motivar a las personas para que hagan uso de la lengua vasca.

La educación tiene un papel fundamental en el fomento de la conciencia crítica y debe educar a personas que sean capaces de tener criterios propios sobre la dirección en la que avanza la sociedad. Sin mermar la responsabilidad de las familias y de los medios de comunicación, el sistema educativo –principalmente en los niveles no universitarios–,

Elaboración del mapa de capitales de la comunidad que aspira a desarrollarse en euskera (Vitoria-Gasteiz, 02-06-2017).



tiene más capacidad que nadie para formar ciudadanos y ciudadanas responsables, conscientes de los objetivos comunes que les unen, y, por ende, para desempeñar un rol crucial en la construcción de una sociedad cohesionada. Además, el sistema educativo ofrece al alumnado recursos para reflexionar de forma racional sobre la dirección en la que avanza la sociedad y participar activamente en las instituciones locales. De esa forma, una educación escolar libre de dogmas y asentada sobre el diálogo libre es la herramienta más eficaz para ahuyentar la xenofobia y la desconfianza basadas en estereotipos. No obstante, la transmisión de una identidad cívica conlleva de algún modo la existencia de una identidad compartida. La educación tiene la capacidad de unir el pasado, el presente y el futuro, haciendo que los ciudadanos y las ciudadanas se sientan, desde su infancia, parte de una comunidad en constante cambio.

Escenarios

Durante todo el proceso, la reflexión de Eusko Ikaskuntza ha ido dando forma a un diagnóstico compartido y, fruto de esa reflexión, han surgido escenarios, derivados de las preocupaciones, los deseos y las propuestas de las personas expertas, los agentes y la ciudadanía. A continuación, vamos a destacar los siguientes:

- **Oportunidad de dar forma a un nuevo modelo de ciudadanía.** Los nuevos retos que plantea la sociedad se perciben también como una oportunidad para avanzar hacia un modelo más inclusivo de ciudadanía, superando los desafíos que plantean la inmigración y la globalización.
- **Oportunidad de crear un nuevo contrato social.** Se observa que hay sinergias y fuerza suficiente para aunar fuerzas entre diferentes, así como voluntad para salvar

los obstáculos que puedan aparecer en el camino hacia la cohesión, mediante el trabajo en común y la colaboración.

- **Aportación de la Educación.** El sistema educativo es la herramienta más eficaz para formar a ciudadanos y ciudadanas responsables; por tanto, juega un papel esencial en la construcción de una sociedad cohesionada. A través de la educación, hay oportunidad de desarrollar una gestión inclusiva de la diversidad.

Agenda

Se plantean las siguientes líneas de trabajo, para desarrollar los escenarios mencionados y hacer frente a los desafíos:

- **Conformación del nuevo modelo de ciudadanía.**
 - El primer paso para crear algo en común es fomentar la aceptación de las realidades «no propias», es decir, aceptar la legitimidad de la realidad del otro, poniendo en valor la diversidad. Las personas y las comunidades deben empoderarse para avanzar en el objetivo de canalizar el desarrollo de proyectos colectivos comunes, que superen el individualismo. Por ello, se pide a las instituciones y también a los agentes sociales que desarrollen y pongan en marcha herramientas para promover el empoderamiento.
 - En el camino hacia la igualdad, se considera imprescindible dar una respuesta inmediata a las necesidades y derechos básicos de las personas (educación, salud, vivienda...), como primer paso para suavizar las desigualdades sociales y lograr una sociedad más equilibrada. En ese sentido, la educación pública de calidad y la democratización de la economía se consideran elementos esenciales. En cuanto a los



Construyendo la cohesión de los territorios vascos: abriendo vías para la participación (Irun, 17-06-2017).

derechos humanos, se plantea el desafío de convertirlos en valores humanos universales, frente al auge de actitudes contrarias que se advierte en algunos sectores de la sociedad.

- La organización de la sociedad civil se considera imprescindible. La capacidad de influencia de la sociedad es muy importante y así ha quedado patente en temas como las pensiones, el movimiento social por el euskera, la capacidad de auto-organización, la ecología o la lucha del movimiento feminista, entre otros. Por tanto, se debe visibilizar el potencial que tiene la sociedad organizada para cambiar el sistema. El punto de partida sería fomentar una cultura nueva de participación, en la que la visibilidad de las periferias sociales y los esquemas de participación desde «abajo hacia arriba» tengan especial relevancia.
- La forma en que la ciudadanía percibe la nación es muy diversa en Vasconia, tiene sentimientos nacionales plurales. Por esa razón, se debe fomentar la cohesión a partir de un concepto de ciudadanía amplio y desde la garantía de los derechos básicos. Es necesario aceptar las diferentes formas de ver el mundo y las diversas identidades que confluyen en Vasconia, mediante la creación de un sentimiento de nación diverso. En el caso de Navarra, se considera necesario impulsar la identidad navarra, sin más adjetivos. El primer paso hacia la cohesión de todos los territorios vascos podría ser la cohesión de la ciudadanía navarra.
- **Para la creación de un nuevo contrato social.**
 - La diversidad debe gestionarse de manera integral, es decir, se debe construir la comunidad destacando los valores positivos de la diversidad y alejándose del

monolitismo y la homogeneización. Para lograr dicho objetivo, se deben buscar proyectos compartidos de futuro y, con ese fin, se propone la creación de nuevos espacios alejados de aquellos que generan enfrentamientos.

- Se propone tejer redes que regeneren la confianza. Si tenemos en cuenta que las relaciones de confianza entre los individuos y entre los grupos sociales son un elemento fundamental en el camino hacia la cohesión de una sociedad o de un país, se deben crear espacios que las propicien. En definitiva, necesitamos crear un contrato social nuevo, basado en la generosidad, la humildad y el debate social. En este sentido, el establecimiento de valores comunes, de unos valores comunes mínimos, podría ser un paso inicial.
- Asimismo, uno de los pilares de dicho contrato debería ser la aceptación y la gestión adecuada de la diversidad, para lo que es necesario el visto bueno activo de la ciudadanía. Es imprescindible hacer un ejercicio educativo permanente desde todos los ámbitos formativos de la sociedad (la familia, la administración, los medios de comunicación, el sistema educativo...).
- Se ha llegado a la conclusión de que Vasconia necesita un proyecto de país sin imposiciones. Se pide, por tanto, a los agentes políticos, sociales y económicos un esfuerzo por conseguir acuerdos amplios, ya que la colaboración y la cohesión de los territorios de Vasconia se conseguirá, precisamente, a través de un acuerdo amplio y consensuado y mediante el reconocimiento y el respeto del otro.
- Deberíamos lograr un proyecto colectivo que incluya a todas las personas y que aúne el plano simbólico y el material. El simbólico se sustenta en el hecho de que el



marco geográfico de Vasconia nos otorga cierta unidad y sentimiento de comunidad. Pero el material también ha de tenerse en cuenta porque debe quedar patente que dicho proyecto aportaría beneficios a todas las personas, aunque sus intereses puedan ser diferentes en otros ámbitos. Con ese fin, se propone un proceso constituyente inclusivo. Dicho proceso constituyente precisaría un liderazgo sólido, la articulación de los intereses comunes (como consecuencia de la superación de la mentalidad de las mayorías y de la creación de redes de confianza) y herramientas de participación en el ámbito local.

– En el avance hacia la cohesión de los territorios de Vasconia, se considera necesario fomentar instituciones compartidas, no solo en el ámbito formal, sino también en el ámbito de las instituciones que promueven el movimiento social por el euskera y la producción cultural. Desde el punto de vista del avance hacia la colaboración de los territorios vascos, también la Eurorregión se entiende como una oportunidad o, al menos, como un mapa que puede situarnos en el mundo (a pesar de no ser del todo exacto, ya que el País Vasco Continental está incluido en la Región de Nueva Aquitania). Se propone una colaboración que parta de lo concreto y, en esa línea, se plantean las siguientes propuestas específicas:

- > Desarrollar un proyecto «Erasmus» vasco, para que las personas jóvenes vascas conozcan Vasconia.
- > Profundizar la colaboración en materia de salud, con el fin de avanzar hacia la unificación de las instituciones sanitarias.
- > Incrementar el número de espacios compartidos para fomentar el movimiento social por el euskera y la producción cultural.

- > Fomentar colegios profesionales en Vasconia.
- > Fomentar espacios compartidos en el terreno de la educación y de la formación profesional.

• **Para una gestión inclusiva de la diversidad desde la Educación.**

– Con el objetivo de formar personas libres, autónomas y críticas, se debería elaborar un Pacto Educativo que, además de establecer herramientas y recursos, debería contar con las siguientes características:

- > Desarrollo de las competencias necesarias para la vida.
- > Papel central de la igualdad.
- > Aceptación y gestión de la diversidad.
- > Fomento de la capacidad crítica, es decir, de la capacidad de analizar los temas mediante criterios propios.
- > Educación para participar con puntos de vista críticos.
- > Igualdad entre mujeres y hombres en la diversidad sexual.
- > Plurilingüismo, con la lengua vasca como eje.
- > Educación en salud y hábitos adecuados.
- > Respeto y cuidado del medioambiente.
- > Capacidad para la participación y la resolución de conflictos.
- > Herramientas para aprender y adaptarse a lo largo de la vida.

– En dicho contexto, con respecto a los estudios superiores, se necesita fomentar programas que refuercen la autonomía personal, en el terreno de la participación y de la resolución de conflictos. Por otro lado, en el ámbito de la gestión de las instituciones educativas y con respecto al objetivo de la investigación



científica, se debe dar prioridad a los agentes sociales y a los intereses locales. En resumen, los alumnos y las alumnas deberían convertirse en agentes activos de la transformación social.

3.2. Medios de comunicación

El punto de partida en esta línea de debate lo constituyen el diagnóstico compartido recogido en el Libro Verde y la lectura de las nuevas oportunidades que nos ofrece el contexto actual. De entre las aportaciones recibidas sobre el papel de los medios de comunicación subrayaremos las siguientes:

Tendencias negativas

Vasconia no es por hoy un país de comunicación. Las principales estructuras de comunicación en masa son, con diferencia, la española y la francesa, a lo que hay que sumar el boom que ha originado la globalización de la comunicación. Centrándonos en los medios de comunicación de Vasconia, son muy pocos los que tienen difusión en sus siete provincias o los que sitúan a Vasconia como referente principal. La imagen reflejada es la de las divisiones autonómicas, con escasa presencia de los siete territorios. Por otro lado, la realidad recreada por los medios de comunicación hegemónicos tampoco refleja fielmente lo que somos. Existe una sobrerrepresentación del poder –bien sea el político, el económico, el de género, el cultural, el lingüístico u otros– y una infrarrepresentación de muchos sectores de la sociedad. También el mercado tiene una presencia excesiva a través de la publicidad directa y de la indirecta; y, en detrimento de determinados valores culturales, se potencian otros. Dicho de otro modo, para muchos medios de comunicación Vasconia no es una realidad; nos informa un Espacio estatal y tanto la información como los referentes culturales que nos unen se sitúan fuera de Vasconia.

La nación no es un título que se consiga una vez y dure para siempre; se debe enriquecer diariamente, en la misma forma en que el resto también alimenta su nación y su sociedad diariamente. En dicha tarea, los medios de comunicación tienen un papel primordial.

Si hablamos de pluralidad, hay que mencionar que en Vasconia se observa también falta de diversidad informativa. Con relación a la prensa, el 75 o el 80 por ciento de las personas lectoras está en manos de muy pocos periódicos, en todos los territorios. En cuanto a la televisión, la televisión propia de Navarra apenas tiene presencia y el País Vasco Continental no dispone de un canal para todo el territorio. Es más, a dicha falta de diversidad hay que añadirle que los principales medios de comunicación están en manos privadas y que en los públicos se observa también una tendencia hacia la privatización. En este contexto, harían falta medios con base en iniciativas populares.

En el siglo XXI, el Estado sigue siendo el principal agente de cohesión nacional, cultural y lingüística. En consecuencia, es evidente la falta de herramientas y recursos que nos sirvan de ayuda en el camino hacia la cohesión.

El espacio digital, por su parte, presenta oportunidades, pero también conlleva riesgos y uno de ellos podría ser la ausencia de crítica. Una de las características que definen dicho espacio es la inmediatez, que, de por sí, impide la crítica. Por ello, necesitamos más que nunca medios de comunicación que fomenten una actitud crítica.

Las distintas lenguas existentes en Vasconia han dado pie a diferentes agendas comunicativas. Por ello, en lugar de crear agendas diferentes para cada lengua, se debería favorecer la formación de un puzzle a partir de una sola agenda. A este respecto, resulta especialmente relevante la poca presencia de

Construyendo la cohesión de los territorios vascos: abriendo vías para la participación (Irun, 17-06-2017).



la lengua vasca en los medios de comunicación (mucho más reducida aún en el caso de Navarra). En definitiva, habría que aprovechar el potencial que tiene el euskera para generar cohesión y aumentar su presencia pública, sobre todo, en los medios de comunicación.

Tendencias positivas

Los medios de comunicación no reflejan la realidad simplemente, sino que también la construyen. Nos informan de qué es y de qué no es un país y definen lo que es «nuestro» y lo que es «ajeno». Los miembros que forman una nación tienen, en realidad, una vivencia directa muy limitada de lo que es esa nación, ya que sus relaciones se limitan a un número reducido de co-nacionales y sus experiencias se desarrollan en unos espacios físicos muy determinados. Sin embargo, a través de la comunicación, cada persona recibe y experimenta una imagen de la nación al completo: cuando ve un mapa del tiempo meteorológico que representa al conjunto del territorio, con la actividad de los representantes y las instituciones políticas de dicha nación, con la presencia de los referentes sociales, o con la mera presencia «del otro», de la gente común que forma esa nación. En gran medida, la nación vive en nosotras y nosotros a través de los medios de comunicación.

Los medios de comunicación no solo generan nación, sino que también producen sociedad, porque en ellos se imagina la comunidad entera, se delimitan su exterior e interior, la norma y la excepción, lo hegemónico y lo subalterno, lo habitual y lo exótico. Aparecen representadas también la identidad y las habilidades de esa comunidad: qué somos, quiénes somos y si somos. En estas condiciones, resulta imprescindible apelar al concepto de interseccionalidad, es decir, entretelar e hilar juntos las identidades, prácticas y discursos que nos

entrecruzan tanto como nos unen. Todo ello, además de fortalecer alianzas y marcar los diferentes niveles de subordinación.

Los importantes cambios que han acaecido en los últimos años han traído consigo nuevos soportes y hábitos. Además de los tradicionales, han surgido nuevos medios y roles, y todos ellos deben ser orientados en la dirección de construir país. La oferta de productos, la relación entre emisor y receptor, las experiencias de consumo y la propia forma de organizar el modo de vida han cambiado; se ha producido una gran revolución en ese aspecto. Y además, debemos tener en cuenta que la comunicación no se limita solo a la información, pues los contenidos dirigidos al ocio o la ficción también construyen la realidad: la sociedad se moldea a través de ellos, al igual que, durante siglos, se ha formado a través de relatos e historias.

Como se ha dicho, Vasconia no es un país de comunicación, pero esta situación no es irreversible. Los estados que nos rodean se han esmerado en crear su nación en los medios de comunicación, así como en producir la sociedad que representan. En nuestro caso, dicha tarea sigue pendiente, a pesar de las valiosas herramientas producidas en las últimas décadas, procedentes principalmente de iniciativas populares, que han dado continuidad a la tradición de nuestra cultura. Sin embargo, dichos intentos no son suficientes para construir un sistema de comunicación propio y sólido, aunque sí es posible aprender de dichas experiencias y hay oportunidad de poner en marcha otras.

En nuestro mundo actual los medios de comunicación son herramientas imprescindibles para recuperar, fomentar y normalizar las lenguas minorizadas. El euskera es un elemento fundamental para conseguir el objetivo de cohesionar nuestro territorio: dado que es una lengua minorizada, para su



- Una de las vías más relevantes para fortalecer el sistema de comunicación, afianzar el espacio propio y generar un punto común sería una agencia vasca de información.
- Por último, en el avance hacia la cohesión, se propone la creación de una televisión que abarque el ámbito de Vasconia y las tres estructuras administrativas.
- **Para conceder al euskera la centralidad en el sistema de comunicación.**
 - De cara al futuro, la lengua vasca será el soporte principal para construir un espacio propio y común de comunicación vasca. En ese sentido, resulta imprescindible situar nuestra lengua histórica en el lugar central de la comunicación, sin olvidar por ello la situación actual, pero teniendo presentes los cambios sociolingüísticos que se están produciendo.
 - De la misma forma, se deberían desarrollar políticas para fortalecer los medios de comunicación que ya existen en euskera, así como promover la colaboración entre ellos.
 - En cuanto a los medios de comunicación que hacen poco o ningún uso del euskera, se deberían establecer políticas para atraerlos a su uso, mediante la normalización y las ayudas.
 - Las políticas de comunicación deben acordarse en consonancia con las políticas educativas, de forma que mediante los medios de comunicación, se complemente y se dé continuidad a la política de alfabetización en euskera puesta en marcha desde la escuela. Todo ello debería estar presidido por el objetivo de favorecer la socialización en euskera de las personas que no han adquirido el idioma de nacimiento, sino que lo han aprendido.

- **Uso de las oportunidades que ofrece el espacio digital.**
 - En el espacio digital, se deberían crear sinergias entre los agentes y los individuos que trabajan en el campo de la comunicación, con el fin de crear o de fortalecer un espacio vasco comunicativo. En ese sentido, se propone la creación de un *think-tank* para el espacio digital, formado por los agentes que se dedican a la comunicación, con la implicación de las instituciones públicas.
 - El espacio digital también abre posibilidades de participación. En nuestro caso, de momento no es el más utilizado; por lo tanto, se pide a las instituciones un plan para fomentar la participación digital en las decisiones políticas.
 - Fomento del uso de Creative Commons, para que cada persona comparta libremente sus conocimientos.

3.3. La comunidad que aspira a desarrollarse en euskera

Si bien es cierto que la lengua vasca tiene tendencia a mejorar su situación y se han dado pasos importantes, el Atlas UNESCO de las lenguas del mundo mantiene al euskera en situación de vulnerabilidad, por lo que es necesario fortalecer y mejorar la iniciativa a favor de la lengua.

En el mundo no hay una tendencia general a recuperar las lenguas minorizadas, la mayoría de ellas están inmersas en el esfuerzo por sobrevivir. Sin embargo, el proceso de revitalización del euskera va más allá de la mera supervivencia y ha logrado crecimientos importantes. Por ello, en este ámbito hemos mirado al proceso de revitalización y a los agentes que lo han protagonizado, más que a las tendencias mundiales y a la manera de desenvolverse en ellas.

Asimismo, al analizar el proceso de revitalización del euskera, hemos puesto el foco no en la situación de la lengua sino en los capitales y activos con que cuenta la comunidad que aspira a vivir en euskera. El objetivo fundamental del proyecto es ayudar a configurar la nueva fase del movimiento social por el euskera –*euskalgintza*– para las próximas décadas; y para ello:

- Construir un nuevo marco interpretativo, basándonos en el análisis de los capitales con que cuenta la comunidad.
- A partir de esos capitales, representar la constelación de escenarios deseados para el futuro.
- Definir la arquitectura de una hoja de ruta que permita alcanzar la constelación de escenarios deseados, a partir del conocimiento y práctica acumulados.

El análisis se fundamenta en las siguientes ideas-fuerza:

- Complejidad. La sociedad actual es una realidad sistémica y compleja.
- Policentrismo. Las fuerzas motoras de la sociedad son diversas, policéntricas.
- Sincronización. En la complejidad del policentrismo, vale más sincronizar la heterogeneidad que buscar la uniformidad.
- Comunidad. No se coloca el foco en la situación del euskera, sino en la comunidad que aspira a desarrollarse en euskera, en sus recursos actuales y en sus proyecciones de futuro.

El modelo metodológico del proyecto se centra en el par transformación-reflexión, en base a la visión de la Indagación Apreciativa. Se trata de un proceso colaborativo de indagación y construcción que se centra en el núcleo positivo del sistema, apreciando y valorando las fortalezas que presenta.

Tendencias negativas

Como decíamos, el futuro del euskera se está construyendo sobre un proceso endógeno de recuperación, más que sobre tendencias mundiales. Este proceso tiene en torno a 50 años, ya que su inicio se sitúa en la década de los 60, con la creación del euskera unificado, el nacimiento de las ikastolas y los centros de euskaldunización. En este tiempo se han conseguido avances importantes, pero también empiezan a manifestarse desgastes: el uso del euskera no crece al mismo ritmo que lo hace el conocimiento, se han detectado retrocesos en las zonas con mayor densidad de hablantes, el movimiento social por la lengua está perdiendo efectividad, como consecuencia de la precariedad y la falta de innovación... La situación se ha calificado como crisis activa: efectivamente, el proceso está en crisis, porque la mera repetición de lo que se viene haciendo no garantiza que se mantengan los ritmos de crecimiento; pero, al mismo tiempo, los agentes están muy activos buscando palancas de innovación.

Un segundo problema tiene origen político: en la década de los 80, y a raíz de la transición española, se produjo una grieta profunda en la política vasca, entre quienes apostaban por participar en las nuevas instituciones y quienes optaron por combatirlas. Esta grieta ha provocado una fuerte confrontación en el seno del proceso de revitalización del euskera, entre las instituciones públicas y la dinámica social, absorbiendo mucha energía al propio proceso.

Tendencias positivas

En la década iniciada en 2010, la denominada ‘nueva era política’ ha distendido la sociedad vasca y ha traído la inflexión en las relaciones entre instituciones públicas y los organismos sociales del euskera. Son indicadores de esta inflexión, por ejemplo, el kilómetro que en la *Korrika 2017*

Escenarios de futuro del euskera (e5): diseñando los escenarios para el 2040 (Vitoria-Gasteiz, 23-02-2018).



hicieron cogidos de la mano los representantes de ambas partes sobre el puente entre Hendaya y Behobia; o la iniciativa *Euskaraldia*, fruto esperanzador de la colaboración público-social; o, por qué no decirlo, la empatía y la convergencia que se han puesto de manifiesto entre quienes han participado en esta misma dinámica e5, superando la confrontación del pasado. Está surgiendo una **nueva euskalgintza**, empática y colaborativa.

Por otro lado, en Navarra se ha producido un cambio político en el último gobierno y en el País Vasco continental se ha creado la Communauté d'Agglomération Pays Basque / Euskal Hirigune Elkargoa, que reúne los tres territorios históricos del norte. Con ello, por primera vez en muchos siglos, en las instituciones que abarcan toda Vasconia hay políticas activas a favor del euskera; más aún, las tres administraciones principales cuentan con un marco de colaboración para poner en común esas políticas, buscando la complementariedad y el interés común. Podría ser la base para ir convergiendo en política y estrategia lingüística, respetando las realidades locales. Dicho de otro modo, se vislumbra la oportunidad de comenzar a construir el país del euskera.

Escenarios

Se han identificado seis capitales y para cada uno de ellos se ha imaginado el siguiente escenario en el 2040:

• Capital humano

- Las tendencias actuales se caracterizan por una actitud positiva en relación con el euskera: cada vez son más las personas que lo aprenden, que lo conocen y que lo entienden; además, el euskera suscita una militancia importante y es muy notable la capacidad de organización de la iniciativa social.

- Sobre esta base, hemos imaginado que gran parte de la sociedad estará compuesta por personas vascohablantes activas, coherentes y empoderadas, que se comunican en euskera con asertividad y empatía, tanto en las redes formales como en las informales; y también que la mayoría de personas castellanohablantes sea aliada y, aun no hablando el euskera, ofrezca su apoyo al euskera y a quienes desean vivir en esta lengua.

• Capital social

- Hemos imaginado que, utilizando normas lingüísticas, referencias y marcos atractivos, el euskera ha ganado una presencia destacada tanto en las instituciones públicas como en las privadas, y que la opción lingüística es una posibilidad real; también que el movimiento social por el euskera es sólido y efectivo y que hay vascohablantes asertivos bien ubicados en las dinámicas sociales y en los centros de decisión; y, por último, que se ha incrementado el apoyo social al euskera, para que disponga de un ecosistema que le permita desarrollarse con normalidad.

• Capital cultural

- El escenario deseable sería aquél en que, frente a las tendencias uniformizadoras, la sociedad vasca asume mayoritariamente la singularidad que ofrece el euskera, al tiempo que lo convierte en elemento de cohesión en un entorno de diversidad cultural y lingüística creciente; un escenario en que las personas creadoras y las receptoras se activan para que en los consumos masivos y en los minoritarios los productos en euskera encuentren un lugar digno; y donde se ponen los medios necesarios para que los contenidos en euskera tengan prioridad en la transmisión cultural.



• Capital (infra)estructural

– Hemos imaginado que en 2040 las administraciones públicas estarán plenamente en condiciones de garantizar los derechos de las personas vascohablantes y de ser el motor del proceso de revitalización lingüística, en colaboración con los agentes sociales; que se habrá desarrollado el sistema de medios de comunicación en euskera, también basado en la colaboración público-social; que en el entorno digital se actuará con una estrategia unificada, para aprovechar las oportunidades que se presenten para el euskera, y que se gestionará el conocimiento para que las iniciativas en euskera tengan una gran incidencia en la sociedad.

• Capital económico

– En las próximas dos décadas, es preciso que el euskera consiga la función de ser la lengua habitual en el trabajo, para que la aportación del sistema escolar tenga continuidad en la trayectoria profesional de la juventud; también que la industria lingüística logre colocarse en posición preferente, dado que nuestro proceso de revitalización está en la vanguardia; y, en general, asignar medios suficientes y estables para el euskera, lo cual es de justicia y permitiría aumentar el peso relativo de la comunidad vascohablante en la sociedad.

• Capital político

– Hemos imaginado que, mediante los acuerdos adecuados, en 2040 el euskera tendrá un estatus legal suficiente para que no se vulneren los derechos de sus hablantes; asimismo, que habrá una colaboración estructurada entre las instituciones públicas y sociales del euskera, y también entre los distintos territorios; y

finalmente, que la comunidad del euskera habrá asumido el lugar y responsabilidad que le corresponde en el conjunto de lenguas minorizadas y pequeñas del mundo.

Agenda

A continuación, presentamos las ideas principales de las propuestas recogidas en el Libro Blanco.

Activos y líneas de acción para ampliar el capital humano

• Conocimiento de la lengua

– **Comprensión universal:** en la dirección de aumentar el conocimiento, con el objetivo de superar los conflictos entre hablantes de distintas lenguas y garantizar la convivencia lingüística, se debe aplicar una estrategia orientada a lograr comprensión universal para que la opción lingüística sea posible en condiciones de igualdad.

• Capacidad lingüística

– **Suficiencia:** por un lado, transformar el sistema educativo para potenciar el proceso de recuperación, garantizando la suficiencia lingüística; y, por otro, poner a disposición de toda la ciudadanía el sistema de euskaldunización (gratuito y flexible). En ambas líneas, el objetivo es lograr hablantes funcionales capaces de comunicarse en euskera al menos tan correctamente como en castellano o en francés.

• Actitudes activas

– **Activación y actitudes:** junto con la expansión del euskera, desarrollar una conciencia de los valores lingüísticos necesarios para promover el compromiso del hablante y una actitud activa.

Escenarios de futuro del euskera (e5): diseñando los escenarios para el 2040 (Vitoria-Gasteiz, 23-02-2018).



Activos y líneas de acción para ampliar el capital social

- **Normas**
 - **Derechos lingüísticos y normas:** para incrementar la presencia del euskera en la sociedad y garantizar la igualdad lingüística, situar los derechos lingüísticos al mismo nivel que el resto de derechos sociales, integrándolos en las leyes y normas de todos los ámbitos. Cabe destacar, en ese sentido, el Protocolo para la Garantía de los Derechos Lingüísticos suscrito en Donostia el año 2016.
- **Movimiento social**
 - **Euskalgintza:** revitalizar, transformar y fortalecer el movimiento social surgido en el seno de la comunidad del euskera, asignando las funciones y recursos necesarios y coordinándolos eficazmente, para que tenga capacidad de incidir a favor del euskera en todos los ámbitos estratégicos.
- **Alianzas**
 - **Alianzas:** unir la dinámica de revitalización del euskera con otras dinámicas socioeconómicas y culturales que son claves en la sociedad, para que se fortalezcan mutuamente.
- **Apoyo social**
 - **Apoyo social:** alimentar y fomentar también en la sociedad el compromiso a favor del euskera, divulgando los mensajes y conocimientos que resulten necesarios.

Activos y líneas de acción para ampliar el capital cultural

- **Identidad**
 - **La identidad vasca, en euskera:** desarrollar una propuesta multimodal que promueva referentes en

euskera en todos los ámbitos de la sociedad, utilizando registros formales e informales en todos los canales.

- **Creación**
 - **Creación y consumo:** fomentar la creación y el consumo de contenidos en euskera, a fin de incrementar la autoorganización de las personas creadoras y el apoyo público, y de mejorar la posición de los productos en euskera en el consumo masivo.
- **Conocimiento**
 - **Gestión del conocimiento:** teniendo en cuenta que el uso de Internet como vehículo de transmisión cultural es una realidad cada vez más extendida, recoger, guardar de forma sistemática y ofrecer de la manera más usable todos los contenidos publicados en euskera o relacionados con dicha lengua, dentro de las funciones que tendría la Biblioteca Nacional Vasca.

Activos y líneas de acción para ampliar el capital de (infra)estructuras

- **Planificación**
 - **Planificación para euskaldunizar la administración y los servicios:** consensuar entre los agentes públicos y sociales una planificación a largo plazo para euskaldunizar la administración, la enseñanza y los servicios, de manera que para las personas vascohablantes resulte cómoda ejercer su opción lingüística y se garanticen sus derechos.
- **Medios de Comunicación**
 - **Medios de comunicación:** consolidar la colaboración público-social que garantice y dirija el desarrollo de los medios de comunicación en euskera, para que



Escenarios de futuro del euskera (e5): diseñando los escenarios para el 2040 (Vitoria-Gasteiz, 23-02-2018).

funcionen como un sistema que gane espacios de hegemonía para el euskera.

- **Conocimiento**

- **Conocimiento de la sociología lingüística:** estructurar la investigación sistemática y estrechamente ligada a la práctica sobre el proceso de revitalización del euskera en un centro de sociolingüística, conformando una red de centros de conocimiento y ligándola a la acción.

- **Entorno digital**

- **Estrategia digital del euskera:** poner en marcha una estrategia digital innovadora que sitúe la lengua vasca en el centro, utilizando con eficacia la dirección convergente y el desarrollo tecnológico.

Activos y líneas de acción para ampliar el capital económico

- **Idioma de trabajo**

- **El euskera como lengua de trabajo, sobre todo entre la juventud:** coordinar normas, discursos e impulsos para que las principales empresas contratantes adopten sistemáticamente perfiles lingüísticos a la hora de contratar personal, y se creen circuitos de trabajo en euskera.

- **Industria**

- **La industria del euskera:** articular y orientar la industria lingüística para que adquiera una influencia cada vez mayor en los ámbitos económicos, a fin de que el sector político-económico del euskera tenga peso en las principales estrategias y decisiones.

- **Recursos**

- **Recursos para el euskera:** proveer de recursos suficientes a las estrategias dirigidas a incrementar la colaboración

público-social y la influencia normativa, a fin de superar la precariedad y aumentar la competitividad.

Activos y líneas de acción para ampliar el capital político

- **Leyes**

- **El euskera y la ley:** respetando la flexibilidad que exigen las diferentes realidades sociolingüísticas, utilizar la capacidad de la ley para que el euskera sea necesario en un número de ámbitos cada vez mayor, comenzando por el nivel de comprensión.

- **Colaboración**

- **Colaboración lingüística entre el sector público y la sociedad y entre los territorios:** promover la actuación conjunta de todas las instituciones públicas y sociales del ámbito del euskera de todos los territorios para aunar y ejecutar las políticas lingüísticas y estrategias, dando prioridad a la colaboración.

- **Cooperación**

- **Solidaridad lingüística:** forjar y desarrollar una red internacional de relaciones entre las lenguas minorizadas y pequeñas de todo el mundo, para trabajar conjuntamente a favor de unos intereses comunes y ganar así capacidad de incidir.

4. Dinámicas territoriales: de la atomización a la cooperación, por la vía de la sostenibilidad

Siendo el territorio nuestro objeto de estudio, los ejercicios participativos realizados para elaborar los contenidos de este Libro Blanco, han evidenciado cuestiones relacionadas con: 1) la cooperación interterritorial; 2) la conservación del medio

natural y la ordenación del territorio; 3) la estrategia económica aplicable al territorio (las prioridades, la ubicación en relación a la eficacia, la transición productiva en relación a un menor impacto ambiental...). Vamos a exponer, en primer lugar, las tendencias:

Tendencias negativas

Los espacios metropolitanos son cada vez más amplios y la situación de las áreas rurales, en cambio, es cada vez más débil; junto a ello se está produciendo una importante periferyización de las áreas de montaña. Dicha tendencia es consecuencia de una gran cadena de fenómenos. La metropolización concentra una gran cantidad de recursos, tiene un elevado grado de segregación con importantes afecciones a la cohesión social. Así mismo, si las zonas rurales pierden población, se debilita la masa crítica necesaria para que los pueblos pequeños y las comarcas puedan desarrollarse.

El modelo económico en vigor persigue maximizar la eficacia económica, se encuentra muy concentrado en áreas específicas del territorio y genera una limitada cantidad de empleo, aunque muy cualificado. Habría que propiciar un modelo que fortalezca la economía a lo largo de todo el territorio, que genere empleo y aproveche las capacidades endógenas de cada área.

Entre los procesos que desequilibran el territorio se encuentra la artificialización, un proceso que perjudica el patrimonio natural. El grado de artificialización de las últimas décadas ha sido muy elevado; más aún teniendo en cuenta que las tendencias sociales y económicas de nuestra sociedad no han variado.

Si un territorio resiliente ha de desarrollarse con un alto grado de complementariedad y cooperación interterritorial, cabe destacar que en nuestro caso nuestra cultura administrativa y

las entidades socioeconómicas y socioculturales en su mayoría, desarrollan niveles muy bajos de colaboración con los territorios vascos más cercanos. Así mismo, las dinámicas a favor de una institucionalización común son muy débiles en medio de un contexto atomizado.

La identidad común se está debilitando, debido a que no existen redes sectoriales sólidas en el ámbito de Vasconia que la fortalezcan.

La visibilidad de los territorios vascos en el mundo es muy limitada; de hecho, las personas extranjeras difícilmente se percatan del hecho diferencial vasco a primera vista.

Tendencias positivas

El territorio ha sido el elemento cohesionador de la comunidad vasca a lo largo de la historia y los ejes funcionales habidos sobre el territorio se han mantenido en todos los ámbitos. Hoy en día, se ha llegado a algún nivel de institucionalización en todos los territorios vascos, lo que posibilita generar sinergias de colaboración material y funcional.

La sostenibilidad es una preocupación evidente para la ciudadanía vasca y puede decirse que el grado de acuerdo para dar pasos hacia nuevos escenarios de sostenibilidad es elevado. Esta meta concuerda con el objetivo de conservar la salud de los pueblos pequeños y las comarcas, así como con el de poner en valor la actividad de campesinos y agricultores.

Contamos con fuertes ecosistemas regionales y sectoriales que tienen incidencia en la economía. Cabe destacar el carácter innovador de las empresas, una sólida red de formación, las organizaciones orientadas a facilitar la innovación, etc. La economía vasca cuenta con una base adecuada para seguir fortaleciéndose y diversificándose en numerosos puntos de su geografía.



La estructura del territorio es polinuclear y favorece su equilibrio. La sociedad vasca se ha formado en las comunidades locales estructuradas en torno a las capitales de provincia y las cabeceras de comarca. La Vasconia actual está formada por territorios de sólida identidad, con un importante **capital social**, y muy dados al **emprendimiento**, la **autogestión** y la **colaboración**.

Gracias a ello, se ha desarrollado una tendencia destacada hacia el emprendimiento en sentido ascendente, es decir, desde abajo hacia arriba. En el pasado, lo hemos comprobado en situaciones como la recuperación del euskera y la superación de la crisis industrial; y, recientemente, lo estamos presenciando con el desarrollo de la agenda del País Vasco Continental y de su propia institucionalización.

Existe un alto grado de confianza por parte de las redes de iniciativa ciudadana hacia las instituciones propias del país. **La defensa de estas y de sus competencias**, así como del derecho a decidir, suman mayorías. Entre las opciones para articular todo ello caben diversas formulaciones.

Contamos con una buena reputación entre quienes saben de nuestro hacer: la marca vasca vende bien; somos incluso referentes en algunos campos. Si tenemos en cuenta que la comunidad vasca global se está reactivando, tenemos por delante la oportunidad de abrirnos al mundo y dar a conocer quiénes somos.

Escenarios

- Se plantea la **puesta en marcha de iniciativas estratégicas en busca del equilibrio territorial**. Este punto de vista exige identificar las áreas rurales y reconocer sus funciones para, posteriormente, trabajar en su complementariedad con los espacios urbanos y

metropolizados. En ese sentido, se deben trabajar varios aspectos. Por una parte, habría que activar iniciativas que favorezcan el fortalecimiento de la población, la economía o el bienestar de los municipios pequeños (sobre todo, en los entornos montañosos). Y, en dicho ámbito, el primer sector cobra un protagonismo especial. Sin embargo, reequilibrar el territorio también precisa de iniciativas que permitan superar la segregación en áreas metropolizadas, garantizando el bienestar en su conjunto.

- Los **nuevos paradigmas de sostenibilidad** habrán de materializarse si es que deseamos conservar nuestro patrimonio natural. Sin embargo, dicho objetivo exige modificar las tendencias actuales y, principalmente, la artificialización del entorno natural o las actividades que contaminan la atmósfera. Además de ello, deberemos replantear numerosas conductas que inciden actualmente sobre el territorio.
- La **reactivación del territorio exige que el proyecto económico sea diversificado**, que aproveche la complementariedad territorial y resulte eficaz en la generación de empleo y reparto de la riqueza. En otras palabras, al igual que las actividades de mayor especialización precisan ecosistemas adecuados, los sectores que más empleo generan, los proyectos que aportan beneficios sociales y las iniciativas que ponen valor las fortalezas locales también necesitan un impulso especial, con el fin de revitalizar el territorio en toda su complejidad.
- La **oportunidad de articular un imaginario común sobre los territorios vascos y la comunidad vasca**, así como de poner en valor aquellos elementos que nos unen, en lugar de aquellos que nos separan. Para cohesionar un grupo humano, resulta imprescindible fomentar el sentimiento



de comunidad. En ese sentido, se propone debatir y construir un imaginario común que abarque y canalice los diversos sentimientos de identidad. Dicho imaginario ha de comprender no solo a la comunidad vasca global, también a las personas que se han incorporado recientemente a nuestra comunidad y sus desdencientes.

- **El suelo común de la cohesión y la solidaridad entre los territorios vascos** debería construirse de manera social, económica y política, asumiendo la diversidad territorial como un patrimonio. De igual forma, para cohesionar los territorios vascos, es imprescindible disponer de una ciudadanía empoderada que comparta los requisitos básicos para desarrollar una vida digna («buen vivir») para el conjunto de la población. Se trata de dotar de contenido y reforzar la ciudadanía vasca con derechos.
- **La oportunidad de construir estructuras compartidas para el conjunto de Vasconia;** lo que subraya la importancia de fomentar estructuras comunes que canalicen la cooperación y la cohesión entre los territorios vascos. Dichas estructuras, además de actuar en el terreno público, deberían fomentarse en diversas áreas y ámbitos sociales. La colaboración y la complementariedad pueden hacer de Vasconia un territorio resiliente con un destacado nivel de desarrollo social. Así mismo pueden facilitar que superemos la atomización actual. Del mismo modo, la regionalización que fomenta la Unión Europea puede ofrecer oportunidades interesantes, si somos capaces de construir acuerdos que nos sitúen en dicho camino.

Agenda

Nos preguntamos, ¿cuál sería la estrategia territorial más eficaz? La respuesta viene a ser una agenda bien cargada.

- **En el camino hacia el equilibrio territorial.**

- Poner en valor el ámbito rural y activar una iniciativa institucional que reconozca sus funciones, definiendo específicamente el estatus del mismo.
 - Puesta en marcha de planes que favorezcan el fortalecimiento de la población, de la economía o del bienestar de los municipios pequeños.
 - Puesta en marcha de una iniciativa institucional que reconozca la segregación territorial generada por la metropolización.
 - Desarrollo de una línea de acción estratégica orientada a la puesta en valor del primer sector (incidir en la cultura alimentaria de la ciudadanía, preservación de los terrenos de valor agrológico, aumento de la producción, fortalecimiento de la comercialización de los productos locales...).
 - Fomento de proyectos locales, basados en el capital social local y en acuerdos sólidos, respetando las decisiones adoptadas por los mismos (subsidiariedad).
- **Transitar hacia un nuevo paradigma de sostenibilidad.**
 - Protección del suelo agrario –principalmente, en ámbitos periurbanos– frente a la artificialización (la preservación del patrimonio natural es fundamental para el autoabastecimiento alimentario).
 - Reducción en la medida de lo posible de las actividades que perjudican el medio natural y puesta en vigor de prácticas alternativas. Construcción del consenso social y su integración en un ordenamiento jurídico que lo permitan.
 - Construcción del futuro imaginario compartido de Vasconia, sobre los siguientes ejes en lo territorial: rico



- patrimonio natural y ámbito rural dinámico; paradigmas de sostenibilidad que tengan como objetivo la transición; actividades económicas avanzadas y resilientes en el conjunto el territorio.
- Fomento del consumo sostenible basado en circuitos corto especialmente, en lo que se refiere a la alimentación. Crear, entre otros, Consejos de Alimentación comarcales, además de un Observatorio de la Alimentación.
 - **Desarrollo de un proyecto económico que fortalezca el territorio, en toda su amplitud.**
 - Análisis de los sectores que han quedado fuera de las estrategias de especialización inteligente y estudiando su posible impacto.
 - Puesta en vigor de programas dirigidos a proyectos comunitarios que fomenten actividades endógenas en las áreas rurales y en sectores económicos locales.
 - Fomento de actividades y modelos de empresa con objeto social dirigidas a ámbitos de mayor vulnerabilidad, entre otros.
 - Reactivación de las áreas con mayor problemática de segregación, especialmente en entornos metropolitanos y puesta en marcha de proyectos para su reforzamiento.
 - **Fortalecimiento del imaginario y los contenidos comunes de la comunidad vasca.**
 - Propuesta para representar y dar a conocer los beneficios de los valores cohesionadores del euskera y la cultura. Dar relevancia a la política lingüística y, en particular, al proceso de euskaldunización, como elemento cohesionador.
- Dar inicio a las tareas para articular el tejido educativo, las redes profesionales y empresariales y la comunidad científica.
 - Puesta en marcha de las deliberaciones públicas en torno a las herramientas que permitan el fortalecimiento del mapa mental de los territorios vascos: desde la marca vasca (con mirada interna y externa), hasta el conocimiento de nuestra historia o de nuestro sistema comunicativo.
 - **Fomento de una ciudadanía vasca común.**
 - Desarrollo de proceso deliberativo y democrático bottom up que permita el establecimiento de ejes o estándares comunes que garanticen un vida digna a la ciudadanía vasca, con el objetivo de compartir el «sistema vasco de bienestar» en todos los territorios.
 - Desarrollo de las propuestas para la puesta en marcha de políticas públicas que favorezcan la cohesión social en todos los territorios vascos, con el objetivo de lograr el equilibrio social, económico y político entre los territorios.
 - Puesta en valor y uso de estructuras de gobernanza democrática existentes con objeto de generar dicha ciudadanía común, en especial las herramientas de cooperación e integración territorial existentes en el seno de la Unión Europea.
 - **Fomento de una nueva cultura política y democrática común.**
 - Puesta en valor de las lecciones aprendidas a consecuencia del conflicto vivido. Dar a conocer las herramientas y las iniciativas creadas para superar el conflicto –en las que confluyen iniciativas sociales del País Vasco Continental y del País Vasco Peninsular– y su



empleo para el fortalecimiento del «sistema vasco de valores».

- Puesta en marcha de un proceso constituyente participativo que tenga como meta la profundización en la cohesión y la solidaridad de los territorios vascos.
- Favorecimiento del intercambio de experiencias entre los territorios vascos mediante acciones concretas y, principalmente, entre agentes socioeconómicos, culturales y locales.
- **Hacia la estructuración compartida de los territorios vascos.**
 - Representación de las herramientas, las competencias y el «mapa de recursos», que sirvan para fortalecer la cohesión de los territorios vascos, todo ello en relación a la estrategia para el conocimiento y la colaboración mutua.
 - Puesta en marcha de una línea de reflexión en el seno de las instituciones vascas sobre la posibilidad de compartir competencias, reforzar los ejes vertebradores y el modelo de estructuración compartida más eficaz.
 - Articulación de herramientas financieras propias, de cara al fortalecimiento de la cohesión entre los territorios vascos. En la misma línea articular un fondo de financiación a dedicar en beneficio de la cohesión territorial.
 - Asignación de una función específica a Eusko Ikaskuntza en el debate sobre la cohesión y la solidaridad de los territorios vascos, en calidad de entidad consultiva y dinamizadora del debate social.

5. Modelo de Bienestar: cuidar la vida, crear y distribuir la riqueza

El Libro Verde con el que se ha iniciado este proceso de reflexión señala que “en un mundo planetario, globalizado, sin un Estado propio y bajo diferentes administraciones, necesitamos un proyecto común, aún de mínimos, o nos diluiremos en la sociedad planetaria”. La principal conclusión del proceso de reflexión realizado, y la idea que articula este capítulo, es la de que la búsqueda de la inclusión social y la calidad de vida de toda la ciudadanía pueden ser la base de ese proyecto común. Como en el caso de otros países pequeños –Escocia, Quebec, Finlandia...–, el desarrollo de un modelo de protección social amplio, eficiente y sostenible puede ser entendido en Euskal Herria como un proyecto de país, como una herramienta para la articulación y la cohesión interna.

Una sociedad, una comunidad que cuida la vida y la dignidad de todas las personas, atendiendo a los nexos generacionales, una sociedad con solidaridad intergeneracional que ofrece oportunidades a la juventud sin menospreciar la sabiduría de su población más longeva, y que se preocupa por dejar a las siguientes generaciones un capital cultural, natural, económico y social.

Para el logro de este proyecto de país se considera fundamental reconocer la contribución de las empresas vascas y del tejido productivo a la generación de empleo y riqueza. La relación entre modelo productivo y bienestar social es bidireccional. No hay Estado de Bienestar sin un modelo productivo sólido, pero también ocurre a la inversa: los sistemas de protección social, cuando están bien diseñados, generan un retorno económico que estimula e impulsa la actividad económica.



Otra premisa fundamental sobre la que se basa este texto es la consideración del empleo de calidad como mecanismo preferente para la inclusión social, y la priorización de los mecanismos de distribución primaria de la riqueza.

5.1. Diagnóstico

A lo largo del proceso llevado a cabo, se han identificado las fortalezas de la economía y la sociedad vasca.

La adaptabilidad, la capacidad de innovación y la vocación para el emprendimiento. Las fortalezas y los rasgos diferenciadores de la economía vasca residen sobre todo en su capacidad de adaptación a un entorno cambiante y en el potencial de emprendimiento y transformación de las personas, que son las que impulsan y mantienen los proyectos empresariales.

La existencia de prácticas organizacionales asentadas en valores que trascienden la búsqueda del beneficio estrictamente económico. La existencia de ciertos valores que pivotan sobre prácticas de cooperación o que han impulsado proyectos económicos y del Tercer Sector, de clara vocación social, no son únicamente un rasgo específico de experiencias concretas de éxito, sino un denominador común, explícito o implícito, de una parte significativa de muchas iniciativas y proyectos. Todas ellas han contribuido al desarrollo socioeconómico de los territorios vascos hasta el presente y a un crecimiento económico razonablemente equilibrado.

Un sistema de formación profesional avanzado en el contexto de una concepción integral de la misma como un proceso dinámico e ininterrumpido a lo largo de toda la vida de las personas. La formación constituye un elemento clave frente a las tensiones de polarización y precarización del mercado de trabajo. Este aspecto suscita un grado de consenso

muy elevado entre personas, agentes e instituciones, así como la necesidad igualmente asumida de forma mayoritaria de revisar y perfeccionar los sistemas actuales. No obstante la calidad de nuestro sistema de formación profesional y la existencia de algunas iniciativas normativas que conciben el proceso formativo desde una perspectiva integral y a lo largo de toda la vida es una fortaleza real a tener en cuenta.

Un tejido productivo consolidado y un conjunto de experiencias diversas que conforman una cultura empresarial sólida y con capacidad para afrontar las necesarias transformaciones. Probablemente, una de las principales fortalezas de los territorios vascos sea la existencia de un tejido productivo sólido, capaz de generar niveles de riqueza y de igualdad elevados, en relación al menos a otros países y regiones de nuestro entorno. Si bien es cierto que las diferencias comarcales y territoriales son a ese respecto muy importantes –la situación no es la misma en la costa de Lapurdi, el Alto Deba, la Rivera navarra, la Margen Izquierda o la Llanada alavesa–, en su conjunto puede decirse que existe en Euskal Herria un tejido productivo competitivo, razonablemente insertado en la economía globalizada, que, por una parte, genera menos desigualdad y pobreza que otros modelos productivos y, por otra, permite financiar las políticas sociales.

De una manera particular, en la realidad vasca coexisten además diversas estructuras jurídicas como soporte de la actividad productiva, lo que ha propiciado el surgimiento y consolidación de experiencias muy significativas en el campo del trabajo cooperativo y la economía social y ha generado también una amplia red de iniciativas sin ánimo de lucro que constituyen un activo adicional.

Un apoyo ciudadano amplio, aunque también ambivalente, al Estado de Bienestar. Puede decirse que la población de

Hacia un modelo propio de Bienestar social (Bilbao, 08-05-2018).



Euskal Herria valora de forma positiva el modelo de protección social y que no es partidario de recortes o retrocesos en los derechos sociales. Los expertos en esta cuestión también nos advierten, sin embargo, de que el posicionamiento de la sociedad vasca es en este aspecto ambivalente: de un lado, la ciudadanía aparece como ferviente partidaria del Estado del bienestar, pero de otro, estima que se ha convertido en una maquinaria gigante e inmanejable.

Una arquitectura institucional que, en buena parte de los territorios de Vasconia, posibilita en mayor o menor grado la definición de políticas fiscales propias orientadas hacia modelos de desarrollo y de distribución de recursos más equilibrados y equitativos. Más allá de las diferencias ideológicas y conceptuales sobre el grado necesario o deseable de autonomía o soberanía fiscal, tanto en Euskadi como en Navarra la consolidación del concierto económico como fórmula de relación con el Estado para la captación, distribución y asignación de recursos públicos constituye una herramienta irrenunciable para el diseño y sostenimiento de políticas propias.

Un marco legislativo sólido en lo social. También cabe destacar –sin dejar de tener en cuenta las diferencias institucionales, organizativas y normativas que existen entre Iparralde, la CAPV y Navarra– la existencia en esos tres ámbitos territoriales, de marcos normativos relativamente avanzados en relación a las políticas sociales. Las leyes de Servicios Sociales y de garantía de ingresos de Navarra y de Euskadi, las políticas francesas –de ámbito estatal– de apoyo a las familias, la Ley Vasca de Vivienda... son sólo algunos ejemplos de la existencia en los territorios que conforman Euskal Herria de un marco de derechos sociales razonablemente desarrollado, más generoso y más consolidado que el que existe en muchas otras regiones de Europa.

No obstante, las personas que han participado en el proceso de reflexión han puesto de manifiesto la necesidad de avanzar en el reconocimiento real de los derechos a todas las personas, más allá de su reconocimiento teórico.

Solvencia técnica y capacidad de innovación en el ámbito de los Servicios Sociales. En el marco del Estado español al menos, los territorios vascos se han caracterizado por un cierto liderazgo en el desarrollo de las políticas sociales y puede decirse que existe en Euskal Herria un nivel elevado de solvencia y capacidad de innovación en el ámbito de los Servicios Sociales.

Un tejido social activo, movilizado y comprometido. Como se señala en el Libro Verde, los territorios vascos han sido tradicionalmente territorios cooperativos. En efecto, la sociedad vasca ha contado y cuenta con un tejido social extenso, plural y activo. En ese sentido, entre las fortalezas que en el ámbito de la protección y el bienestar social tienen los territorios de Euskal Herria cabe también destacar el capital social que representan las entidades del Tercer Sector, particularmente activas tanto en Navarra como en Iparralde y Euskadi, la importancia de la economía social y el grado de cooperación público-privada existente en este ámbito.

5.2. Tendencias

Se observan las siguientes tendencias, que generan incertidumbres y dificultades:

Impacto de la digitalización y la robotización en el mercado de trabajo. Existe un alto grado de incertidumbre sobre la evolución previsible de la cantidad y características del empleo disponible en el contexto de sociedades y economías globalizadas, altamente competitivas y en proceso de digitalización, robotización e incorporación creciente de la inteligencia artificial.



Riesgo de polarización y precarización del mercado y desajustes a corto y medio plazo entre las cualificaciones acreditadas por los demandantes de empleo y las requeridas por los oferentes de trabajo. Más allá de estas discrepancias sobre la evolución previsible del empleo en términos cuantitativos, en el horizonte de la próxima década podríamos asistir en el conjunto de los territorios vascos (aunque con diferente intensidad entre ellos) a importantes desajustes. No solo cuantitativos por una insuficiencia de población activa para atender en un contexto de crecimiento económico y envejecimiento demográfico combinado a la oferta de ocupaciones, sino también cualitativos, por falta de adecuación de los demandantes al perfil de las ocupaciones ofertadas, a la vista de la transformación y tecnificación acelerada de los procesos de trabajo y la emergencia continua de nuevos requerimientos laborales.

Crisis del salario como ascensor social y emergencia del precariado. Uno de los retos básicos a los que se enfrentan nuestros modelos de protección social se refiere a la precarización del mercado de trabajo y la emergencia del precariado como categoría social. El principal efecto de la precarización del empleo sobre los modelos de protección e inclusión social se relaciona con la quiebra de la relación hasta ahora existente entre empleo e inclusión social. El empleo asalariado ya no es garantía suficiente de protección frente a la pobreza y la exclusión, y pierde en parte su sentido la idea de que la mejor política social es el empleo.

Incremento de la(s) desigualdad(es) y dificultades para la movilidad social. En ese contexto, se ha incrementado en los países de nuestro entorno, y también en los territorios vascos, la preocupación por el incremento de la desigualdad, preferentemente de la desigualdad de ingresos. La reciente

mejora los indicadores que miden la desigualdad, y la mejor situación de los territorios vascos en relación a otros territorios de nuestro entorno, no pueden ocultar la persistencia de bolsas de pobreza que afectan de forma desproporcionada a colectivos específicos (familias con hijos/as, especialmente numerosas y monoparentales; jóvenes; inmigrantes; personas con poca cualificación...), la cronificación de las situaciones más severas de pobreza y, sobre todo, la consolidación de la brecha entre un amplio porcentaje de la población que vive en situaciones de bienestar y un sector, minoritario pero importante, instalado en la precariedad.

Reto demográfico. Los territorios vascos, en menor medida en Ipar Euskal Herria, se caracterizan por tasas de natalidad y fecundidad bajas, derivadas en gran medida de los condicionantes socioeconómicos vinculados a la precariedad laboral y residencial, y de unas insuficientes políticas de apoyo a las familias, aunque también pesan condicionantes culturales. En ese contexto, muchas personas retrasan más de lo deseado el momento de tener descendencia y/o tienen menos hijos e hijas de los que realmente hubieran deseado. Tal situación se debe, además de a los niveles de precariedad laboral y residencial señalados, a que la sociedad vasca no ha sido capaz de resolver uno de los principales retos de las sociedades europeas: la incorporación de las mujeres al trabajo asalariado no se ha visto correspondida por la adecuación de las estructuras sociales a esa nueva realidad ni por una suficiente corresponsabilización de los hombres en las tareas reproductivas y de cuidado.

Juventud en riesgo de precarización. Las nuevas generaciones se enfrentan a un mundo cambiante, digitalizado y globalizado, que requiere un nuevo paradigma educativo y de aprendizaje. Se observa una profundización de la brecha



sociedad-educación y, a pesar de ser la generación más formada de la historia, existe cierta inadecuación competencial. La situación de creciente precariedad y falta de oportunidades, junto a políticas de emprendimiento juvenil que fracasan, nos coloca ante un escenario de descapitalización del futuro que debemos evitar.

Envejecimiento y crisis de los cuidados. El reto demográfico que tienen ante sí los territorios vascos también se vincula al envejecimiento de su población, y al creciente peso de las personas mayores en su estructura poblacional, que irá además incrementándose en los próximos años. El crecimiento de la esperanza de vida –una conquista social de primer orden– implica también la necesidad de dar una respuesta sostenible a la llamada crisis de los cuidados, buscando fórmulas que hagan posible combinar las tareas productivas y reproductivas, en un contexto de envejecimiento poblacional. Se hace necesario reflexionar sobre el tipo de atención que debe prestarse a las personas mayores desde la óptica de la atención centrada en la persona.

El reto de la diversidad. Finalmente, la creciente afluencia de personas de origen extranjero a los territorios vascos obliga a poner sobre la mesa, como reto esencial, la gestión de la diversidad y la necesidad de integrar sobre valores compartidos a personas de muy distintos orígenes. La cuestión de la diversidad cobra una importancia aún mayor si se tiene en cuenta la necesidad de mantener un saldo migratorio positivo para dar respuesta a las necesidades derivadas del envejecimiento poblacional, y que, a juicio de muchos especialistas, los Estados del Bienestar tradicionales se diseñaron para funcionar en contextos étnica, cultural y religiosamente homogéneos. La diversidad cultural, dicen los teóricos, debilita los vínculos que hacen posible la solidaridad colectiva.

5.3. Escenarios y propuestas

En esa línea, algunas posibles líneas de avance, derivadas del proceso de reflexión realizado, son las siguientes:

El Bienestar como proyecto común

- **Avanzar en el paradigma de la inversión social; combinar predistribución y redistribución.**
 - Actualizar el modelo clásico de bienestar social a partir del impulso de dos enfoques o paradigmas estrechamente vinculados: el de la predistribución y el de la inversión social. Nos basamos en la idea de que es mejor actuar *ex ante* (mediante la educación la regulación del mercado laboral o la dotación de un ingreso básico) que *ex post*, mediante costosas medidas redistributivas generadoras de incentivos perversos y efectos indeseados.
- **Avanzar en la consolidación de un sistema sólido de garantía de ingresos.**
 - Avanzar hacia formas más individualizadas, más ágiles, más normalizadas y menos condicionales de garantía de ingresos.
 - Aprovechar las Haciendas Forales como instrumento para avanzar en una mayor integración de la política fiscal y la garantía de ingresos. Una posible aplicación sería la del impuesto negativo, para determinados colectivos poblacionales.
 - Y tomar medidas para un adecuado funcionamiento de sistema público de pensiones: la extensión de los sistemas de previsión voluntaria y la transferencia de la gestión de la Seguridad Social podrían ser herramientas útiles para mejorar el sistema.



Estrategias territoriales
y sostenibilidad
(Bilbao, 17-05-2018).

- **Nuevas formas de generación de empleo de calidad.**
 - Generar empleo de calidad en el ámbito de los servicios sociales y la atención a la dependencia. Este tipo de empleo mejoraría los servicios y la atención, así como la calidad de vida de muchas mujeres migrantes que trabajan en situación irregular. Una alternativa razonable podría ser la creación de cooperativas de cuidado.
 - Impulsar la figura del Concierto Social al objeto de preservar y poner en valor la acción de las entidades del Tercer Sector.
 - Impulsar la creación de empleo a través de programas de relevo generacional en la administración pública y en el conjunto del tejido productivo.
 - Medidas de fomento de la economía social, impulso de las empresas de inserción, y experimentación de fórmulas de empleo garantizado para colectivos desfavorecidos.
- **Repensar la fiscalidad.**
 - Analizar fórmulas para incrementar la capacidad recaudatoria, siendo conscientes del doble efecto que tienen las políticas fiscales (su efecto en la competitividad relativa).
 - Establecer impuestos y cotizaciones finalistas para la financiación de la dependencia. El impuesto de sucesiones podría ser un instrumento razonable, afectándolo directamente a la financiación de la dependencia.
- **Revisar la articulación competencial y la ordenación territorial de los Servicios Sociales.**
 - Definir y delimitar el reparto de funciones entre los servicios sociales y los servicios de empleo, salud, educación o vivienda.

- Preservar la unidad del sistema y la igualdad de la ciudadanía, reforzando mecanismos comunes como, en Euskadi, el Órgano Interinstitucional de Servicios Sociales, el Observatorio y el Sistema de Información de Servicios sociales y, particularmente, la Alta Inspección de Servicios Sociales.
- **Mejorar la gestión del conocimiento y la I+D+i en materia de políticas sociales.**
 - Desarrollar iniciativas orientadas a la innovación y la gestión del conocimiento en esta materia. Articular centros e iniciativas solventes de I+D+i orientadas a identificar necesidades sociales, garantizar una atención de calidad, mejorar la formación y profesionalización y evaluar el impacto de las políticas públicas.

La autonomía personal, el cuidado de la vida y el relevo generacional

- **Impulso de políticas para la autonomía personal.**
 - Frente a la dependencia emerge como un activo el impulso de la autonomía personal. El escenario deseado busca el empoderamiento para una mayor autonomía personal, la integración en redes sociales de proximidad (redes de confianza) y la ruptura con las dinámicas de la soledad. Y transitar así a un ciclo virtuoso de autonomía, autoestima y papel productivo en la sociedad. Las acciones a llevar a cabo incluyen:
 - > Desarrollar programas orientados a impulsar la autonomía personal (retrasar la dependencia). Reforzar los servicios comunitarios y de atención domiciliaria, haciendo posible el envejecimiento en el domicilio.
 - > Promover una mejor integración de los servicios sociales y sanitarios.



- > Impulso del voluntariado como una actividad social productiva (programas de voluntariado para el envejecimiento activo).
- > Involucrar a las personas mayores como miembros activos de proyectos de innovación social.
- > Transformar la imagen social de la vejez favoreciendo la emergencia de nuevos términos, metáforas y conceptos sobre el envejecimiento activo.
- **La puesta en valor del conocimiento y experiencia acumulada por las personas de más edad.**
 - Se trata de evitar la descapitalización que se produce cuando las personas mayores no poseen espacios para aplicar y desarrollar lo aprendido a lo largo de su vida. Para ello, se propone:
 - > Búsqueda de nuevas relaciones entre conocimiento experto y no experto: valorar el aprendizaje social acumulado, la diversidad de las fuentes de conocimiento, valorar la experiencia acumulada, etc. Así, por ejemplo, los programas como las aulas de la experiencia deberían tener dinámicas de doble sentido. Las personas mayores como alumnos y también como profesores para valorizar su conocimiento y profesionalización.
- **Impulsar políticas de familia, infancia y juventud y alcanzar un nuevo pacto de solidaridad intergeneracional.**
 - Se trata de avanzar en el paradigma de la inversión social sin dejar de responder a las necesidades que supone el envejecimiento de la población. Algunos de los avances incluirían:
 - > La creación de una prestación económica universal por hijo/a a cargo en Navarra y la CAPV, similar a la que ya existe en Iparralde.
 - > La gratuidad de la educación de 0 a 3 años.
 - > La extensión –tanto para las madres como, sobre todo, para los padres– de los actuales permisos por maternidad y paternidad.
- **Conectar a los jóvenes con las oportunidades.**
 - Ante un escenario de juventud precarizada, con falta de oportunidades y limitadas competencias para el emprendimiento social, tecnológico y empresarial, se debe tender hacia un escenario de empoderamiento, estabilidad laboral y altas competencias y capacidad de adaptación.
 - Fomentar dinámicas de solidaridad intergeneracional, unidas con políticas públicas de fomento del relevo en niveles de responsabilidad, y dinámicas de innovación, aprendizaje y desarrollo de competencias ligadas al mercado y a los retos sociales.
- **Poner las personas en el centro y repensar las bases de la inclusión social: la activación inclusiva y la atención centrada en la persona.**
 - En el ámbito específico de los Servicios Sociales, se trata de que el sistema se adapte a las necesidades de las personas y no, como hoy en parte ocurre, que las personas deban adaptarse a las necesidades del sistema. Poner, en definitiva, a las personas en el centro.
 - > Revisar los criterios de condicionalidad que se aplican en los programas de intervención.
 - > Promover la autodeterminación y el control de las personas usuarias sobre los servicios que reciben.



> Adoptar un enfoque más aspiracional y más relacional de la intervención social, más basado en la biografía, los valores, las necesidades, los deseos y las expectativas de cada persona.

- **Fomentar la innovación social, tecnológica y de políticas públicas.**

- El problema del envejecimiento es un problema joven y exige soluciones nuevas y creativas. Debemos transitar de las soluciones estandarizadas a las soluciones innovadoras, tanto en el ámbito social-comunitario, en el ámbito de la tecnología como en el de las políticas públicas. Algunas de las políticas consideradas clave en este sentido son:

- > **Las políticas de vivienda.** Impulsar nuevos modelos vivienda destinada a las personas mayores. Entre algunas estrategias pueden señalarse las del impulso del co-housing como alternativa para personas válidas pero solas, de manera que se hagan compañía, compartan gastos y se cuiden mutuamente. Pisos compartidos con jóvenes con el mismo propósito. Impulsar nuevas tecnologías (en las viviendas) y servicios de soporte para personas mayores con escasa autonomía. Y políticas de acceso a la vivienda para colectivos desfavorecidos.

- > **Nuevas tecnologías.** Impulsar la introducción de tecnología abierta para mejorar la comunicación, vigilancia y diagnóstico para personas mayores. Las nuevas tecnológicas pueden jugar un papel en la mejora de la comunicación e información entre las personas mayores (lucha contra el aislamiento social). Por otro lado, las tecnologías son una bisagra para la conectividad intergeneracional, un terreno común para interactuar, por ejemplo, en programas

educativos intergeneracionales basados en TICS. Finalmente, el impulso de las tecnologías para vigilancia sanitaria en vivienda, diagnóstico temprano de enfermedades y prestación de servicios socio-sanitarios, tienen un papel relevante en la mejora de la calidad de vida de las personas mayores.

- > **Innovación social.** Desarrollar nuevas formas de voluntariado y de ciudadanía activa, redes de auto-organización comunitaria y solidaridad vecinal. Existe un consenso amplio en el valor de estas iniciativas sociales, pero en un marco de colaboración público-privada y bajo el principio de responsabilidad pública.

El modelo económico

- **La garantía de una sostenibilidad múltiple como eje del modelo de desarrollo económico.**

- El reto principal al que se enfrentan los territorios vascos es en muy buena medida similar al del conjunto del mundo desarrollado: ser capaces de consumir, en un periodo de tiempo razonable, una transición efectiva desde un modelo de crecimiento económico lineal, concebido y gestionado como potencialmente ilimitado, a nuevos paradigmas sobre los que existen numerosas propuestas con diferente grado de concreción y de capacidad transformadora, pero que parten todas ellas del reconocimiento de la sostenibilidad, en sus diferentes y múltiples facetas, como premisa básica del desarrollo.

- **La búsqueda de un grado de equilibrio razonable entre distribución primaria y secundaria de la riqueza.**

- Este nuevo modelo de desarrollo debería estar basado en un sistema económico que garantice a las personas



una contraprestación equitativa y suficiente por su participación activa en los procesos de generación de valor (distribución primaria a través de sueldos y retribuciones suficientes), y que actúe, al propio tiempo, como un proveedor de recursos para el conjunto de la sociedad, posibilitando la puesta en marcha y la sostenibilidad de sistemas de redistribución de la riqueza (distribución secundaria) para la superación de las desigualdades, la consecución de niveles aceptables de cohesión y la participación generalizada de la ciudadanía en el bienestar.

La centralidad y el futuro del empleo

- La igualdad efectiva de género y la superación de las brechas en las condiciones de empleo entre mujeres y hombres como objetivo central, junto con el incremento de su corresponsabilidad en los trabajos domésticos y de cuidado como premisa ineludible.
 - La incorporación masiva de las mujeres al mercado de trabajo se ha producido manteniendo sobre ellas de forma casi exclusiva el peso de las tareas domésticas y de cuidado. Se trata de una situación que ha lastrado con carácter general las carreras profesionales de las mujeres y ha generado para ellas una significativa brecha de condiciones de trabajo con respecto a los hombres y que nos sitúa, por tanto, ante el reto insoslayable de revertir esta situación y de avanzar como sociedad hacia una cultura de plena corresponsabilidad entre sexos. Esta transformación cultural debe abordarse en paralelo a la mejora de los mecanismos de conciliación entre la vida profesional y personal.
- La consecución, mantenimiento y garantía de niveles de protección suficiente del empleo

remunerado y de las condiciones efectivas en que se desarrolla.

- En sociedades democráticas y cohesionadas la calidad y condiciones materiales del empleo remunerado no debería depender solo o de forma exclusiva de factores intrínsecos al trabajo que se desempeña, como la productividad o la cualificación, sino también de la existencia de sistemas jurídicos que posibiliten y garanticen el establecimiento negociado de condiciones de trabajo junto a otros mecanismos legales o normativos destinados a fijar un mínimo aceptable de derechos para el conjunto de las personas ocupadas.
- El mantenimiento del enfoque de la formación como un proceso integral, e integrado, a lo largo de toda la vida de las personas, complementándolo con iniciativas de muy diverso alcance que permitan la retención y, en su caso, la recuperación del talento como activo fundamental de nuestras sociedades.
 - La formación desempeña un papel central frente a las crecientes tensiones del mercado de trabajo, y constituye un elemento clave para el acceso al empleo remunerado, el mantenimiento de la empleabilidad, la promoción profesional y el ejercicio pleno de la ciudadanía.
- El impulso –en un marco estable de colaboración público-privada y sobre la base de metodologías comunes– de diálogos abiertos entre todos los agentes implicados para elaborar diagnósticos compartidos y trabajar sobre proyecciones fiables.
 - Este conjunto de iniciativas podría incluir desde la puesta en marcha de células prospectivas hasta la creación de una comisión interinstitucional para monitorizar y coordinar las actividades relacionadas con el futuro del trabajo y la economía.



Gobernanza democrática
(Donostia - San Sebastián,
24-05-2018).

Los nuevos modelos de empresa y de relaciones laborales

- **La transición hacia modelos de relaciones laborales de carácter más cooperativos.**
 - El reconocimiento explícito de la contribución de las empresas vascas al crecimiento económico y a la generación de empleo y, por tanto, al bienestar de la ciudadanía constituye una premisa imprescindible para afrontar con ciertas garantías de éxito cualquier reflexión sobre los modelos de empresa y de relaciones laborales.
 - En todo caso, el paradigma principal sobre el que se han asentado las relaciones laborales en las empresas hasta ahora ha sido el de la confrontación. El tipo de relación laboral dominante se ha basado en la búsqueda de equilibrios coyunturales sobre el binomio salario-jornada, como contraprestación desvinculada con carácter general de la evolución y resultados de la empresa.
- **La búsqueda y explicitación mediante procesos amplios y abiertos de diálogo y concertación de elementos compartidos que permitan modificar de modo sustancial, por una parte, la visión de las empresas y, por otra, la posición y el valor de las personas en ellas.**
 - En las empresas se integran y conviven intereses de diferente nivel, especialmente en lo relativo a la atribución de los resultados obtenidos y, por ello, tanto al reparto del valor generado por la empresa como a la imputación de los riesgos asociados a la propia actividad empresarial.
 - En este contexto, todavía predominante, más allá de reflexiones y propuestas teóricas sobre la necesidad y

conveniencia de transitar hacia visiones más integradas e inclusivas de la empresa como conjunto de personas comprometidas con la consecución de un objetivo prioritario y compartido: la generación de valor, resulta imprescindible encontrar, de forma negociada, nuevas transacciones que hagan posible esa evolución.

- Es imprescindible, por tanto, identificar y objetivar los elementos y transacciones necesarias para posibilitar un verdadero cambio de paradigma. Avanzando así desde el discurso a la negociación efectiva de nuevos escenarios y marcos de relación en las empresas.
- **La necesidad de propiciar un giro sustancial en la posición de las organizaciones representativas sindicales y empresariales, dentro de un marco de estable de relaciones laborales y asentado en la concertación y el diálogo.**
 - En la actualidad, el grado de asunción de estos nuevos discursos entre los agentes sociales, empresariales y sindicales, no es en modo alguno uniforme, puesto que con planteamientos formales más proclives al cambio coexisten abiertas resistencias a modificar, de modo sustancial al menos, los paradigmas tradicionales. Revertir esta situación constituye, en consecuencia, no solo un reto prioritario sino una premisa de partida para avanzar hacia nuevos modelos de relación.
- **La progresión hacia nuevos modelos de relaciones laborales en los que sustentar la creación y la sostenibilidad de empresas más inclusivas como un objetivo explícito y compartido de los interlocutores sociales.**
 - La voluntad de abordar una transformación de los modelos tradicionales de empresa y de relaciones

laborales, en un contexto económico de globalización y en el marco de un mercado de trabajo en proceso de transformación acelerada, polarizado y amenazado de un cierto grado de precariedad estructural, no puede servir como pretexto para negar o minimizar en ningún caso la posición y el papel relevante de las organizaciones empresariales y sindicales representativas en su condición de agentes sociales institucionalizados en este impulso transformador.

- **La consolidación y puesta en marcha, en su caso, de iniciativas públicas de diferente naturaleza: normativas, de fomento, de apoyo financiero y fiscal... para apoyar la transición hacia empresas más inclusivas y más participativas.**

– Resulta imprescindible la introducción de todo un conjunto de medidas de carácter público y alcance transversal que faciliten, desde una perspectiva instrumental, el tránsito hacia nuevos paradigmas de empresas más participativas en el contexto de relaciones laborales más cooperativas.

- **La confianza como valor central en la vida de las empresas y la puesta en marcha de estructuras y procesos que garanticen un escenario de mayor transparencia y un flujo permanente de información.**

– Algunos de los elementos imprescindibles para llevar a cabo esta transición están relacionados con la confianza como valor central en la vida de las empresas. Este entorno de confianza exige como premisa previa una restitución del reconocimiento recíproco de legitimidad entre los agentes sociales y un contexto de cooperación y concertación con los poderes públicos.

6. La democratización, eje de la gobernanza

Cuando se fundó Eusko Ikaskuntza, era evidente que necesitábamos fortalecer las instituciones de los territorios vascos. Las diputaciones forales de aquella época difícilmente podían implementar la gobernanza que nuestro pueblo exigía, en un mundo que cambiaba a gran velocidad. Sin embargo, con la audacia que requería la ocasión, la sociedad vasca fue capaz de poner en marcha la iniciativa que este año celebra sus primeros cien años: Eusko Ikaskuntza. Eusko Ikaskuntza, desde sus inicios, abordó dicha carencia institucional y, una década después –en 1931, en concreto–, ofreció a nuestro país lo que se convirtió en el primer hito del autogobierno vasco moderno: el «Estatuto General del Estado Vasco», la propuesta de estatuto que ha servido como proyecto de referencia durante toda la trayectoria autonómica desarrollada en el siglo XX, particularmente, en el País Vasco Peninsular.

Desde entonces, tras un siglo convulso, si bien las necesidades de los territorios vascos son similares –asegurar el bienestar de la ciudadanía y el progreso en un país que desea desarrollar su propia identidad–, nuestras instituciones son más sólidas que las de aquella época, sin lugar a dudas. A pesar de los límites, la capacidad de decisión de la sociedad vasca se ha ampliado y, por primera vez en la era moderna, todos los territorios vascos están institucionalizados. El nivel de competencia de nuestras instituciones varía, al igual que las mayorías políticas, pero hoy existe un mapa institucional de Vasconia. Es cierto que tenemos un país relativamente desarticulado y su capacidad de decisión es limitada, pero gozamos de una institucionalización democrática nada desdeñable.

Partiendo de dicha oportunidad, con ilusión y responsabilidad, el trabajo de Eusko Ikaskuntza está impulsado hoy por el deseo de dar una respuesta compartida a las nuevas preocupaciones



del siglo XXI. En cuanto a gobernanza democrática, en el Libro Blanco se han recogido tres líneas de reflexión.

En primer lugar, hemos mirado al mundo. En el Libro Verde describimos las oportunidades que ofrece el proceso de globalización, así como las características preocupantes derivadas de la incertidumbre que éste ha generado. Así, con la intención de ofrecer un conjunto de respuestas compartidas, planteamos varias preguntas: en el agitado debate ideológico que se está viviendo en el mundo contemporáneo, ¿cómo y dónde se va a situar la ciudadanía y los territorios vascos? ¿Qué tipo de relaciones queremos desarrollar con los territorios que nos rodean, es decir, con España y con Francia? ¿Cuál es nuestro lugar en Europa? Y, ¿en el mundo? La respuesta a esta última pregunta, nuestra ubicación en el mundo, no se puede ofrecer olvidando quiénes somos y quiénes hemos sido; no se puede contestar sin tener en cuenta los valores enraizados en nuestra sociedad. Es cierto que los valores cambian, que se renuevan y se enriquecen constantemente, pero, al mismo tiempo, son la esencia de nuestra personalidad diferenciada y, sin ellos, no podremos situarnos adecuadamente en el mundo global.

En segundo lugar, nos hemos centrado en la capacidad de decidir de los territorios vascos y de su ciudadanía, siendo conscientes de la «expropiación del poder de decisión» que trae consigo la propia globalización. El objetivo no consiste en ubicarnos en el mundo de cualquier manera, sino en situarnos en la concurrencia global sabiendo con claridad cuál es nuestra voluntad colectiva: avanzar en la democratización. Lo que se quiere decir con ello es que el objetivo es aumentar la capacidad de decisión de la ciudadanía en todos los temas, garantizar la ciudadanía en términos de igualdad y dignidad, de la forma más amplia posible y, por último, situar en el centro la justicia y el

rechazo a la arbitrariedad, en nombre de los derechos y de las libertades. En resumen, no queremos cualquier tipo de gobernanza. Le damos prioridad a un modelo de gobernanza que reúna a todos los agentes y a todas las voces; en definitiva, un modelo de gobernanza «democrática». En esta primera edición del Libro Blanco, hemos recogido propuestas concretas para avanzar por esa vía.

Por último, hemos mencionado que actualmente todos los territorios vascos están institucionalizados. Sin embargo, es evidente que para hacer frente al futuro con garantías de supervivencia digna, es preciso reforzar la cohesión de los territorios, las instituciones y la ciudadanía, a fin de densificar los ejes de relación que han existido históricamente. La ciudadanía vasca comparte una forma de vida –la cultura, la lengua, las costumbres, el ámbito socioeconómico, los valores...– y, quizás, una forma de entender la propia vida. La gobernanza debería ofrecernos herramientas para gestionar el desarrollo de nuestra personalidad y la pluralidad creciente en nuestra sociedad. En este sentido, es tarea de la política organizar maneras que hagan confluir la apertura, la flexibilidad y, al mismo tiempo, la solidaridad y la cohesión.

En general, la democratización es el faro que ha orientado este trabajo, en el que hemos desarrollado de forma participativa el diagnóstico que recogerá el Libro Blanco, la lista de tendencias y desafíos y, sobre todo, los escenarios que deseamos construir en el futuro, junto con la agenda de decisiones que necesitaríamos para conseguirlos. Los contenidos que pueden leerse a continuación son el resultado de la confluencia de diversas fuentes: están presentes opiniones expertas, obviamente, pero al tiempo hemos integrado aportaciones de diversos actores sociales y de la ciudadanía, así como reflexiones que tienen su origen en el ámbito institucional. De este modo, creemos haber activado la inteligencia colectiva que siempre ha caracterizado a



nuestro país, sembrando la semilla del debate constituyente que los territorios vascos y su ciudadanía necesitan para hacer frente a los retos del mundo global.

Al igual que en el momento de nuestra fundación, dicha responsabilidad nos unirá a partir de ahora a un debate de país cuya meta es la cohesión y la solidaridad entre los territorios vascos. Precisamente, la base y el punto de partida de toda gobernanza democrática debería ser la reflexión compartida acerca del país que queremos ser en el futuro y la puesta en marcha de las herramientas necesarias para hacer realidad ese sueño colectivo compartido.

6.1. Los territorios vascos en la globalización

Las condiciones en las que debe materializarse la cohesión y la solidaridad de los pueblos vascos han cambiado en el siglo XXI. Vivimos en un mundo globalizado, que nos plantea nuevas oportunidades, al igual que nuevos riesgos, a los que debemos afrontar con la adecuada capacidad de adaptación.

Con relación al diagnóstico sobre globalización, se han identificado los siguientes puntos claves, fruto del diagnóstico compartido entre personas expertas, ciudadanos y ciudadanas y agentes sociales.

Tendencias negativas

La aceleración de la modernización –la globalización– y la revolución tecnológica que trae consigo han hecho temblar los pilares del mundo que conocíamos. De hecho, la velocidad con la que suceden los cambios dificulta la capacidad histórica de adaptación que han demostrado los territorios vascos.

El modelo de globalización que se impone perjudica la democracia. Dado que no está claro quiénes toman las

decisiones y dónde, el déficit democrático avanza y se hace evidente la expropiación de la capacidad de decisión de los pueblos y de su ciudadanía. La incertidumbre y la duda se están extendiendo a todos los ámbitos de nuestra vida y las respuestas que se ofrecen, a menudo, no son las más adecuadas (intransigencia, xenofobia...).

La estandarización de la cultura en este modelo de globalización puede ahogar nuestra cultura local. Se percibe el riesgo de asimilación cultural. Si el beneficio económico se superpone a la política y a la cultura, se pone en riesgo la sostenibilidad de un país, de una cultura y de una lengua de dimensiones reducidas. Más aún cuando se trata de una cultura que, como la nuestra, está rodeada de culturas muy potentes (la inglesa, la francesa y la española).

El centro del mundo global se está alejando de nosotros y la periferyzación de los territorios vascos puede poner en peligro nuestra competitividad. En el futuro, puede resultar difícil mantener la capacidad para hacer frente a las crisis económicas cíclicas.

Tendencias positivas

La propia velocidad del mundo y la conectividad relacionada con ella ofrecen la oportunidad de participar en el mercado global, haciendo que la información y el conocimiento global estén disponibles. Esta dinámica facilita la comunicación y las relaciones, al tiempo que resulta más sencillo identificar los desafíos mundiales y las alianzas viables.

Si los países cuentan con vínculos comunitarios sólidos, es posible reforzar las lógicas para hacer frente a los aspectos negativos de la globalización. Dichas lógicas son, entre otras, valorar el desarrollo humano, proteger los derechos básicos y el bienestar, desarrollar la sociedad del conocimiento y la

cultura propia, apostar por un territorio inteligente y empoderado, reivindicar el derecho de decisión y, en definitiva, defender la soberanía del pueblo.

La globalización ha puesto en riesgo todos los pilares de la sociedad que conocíamos: es decir, ha hecho tambalear la política, la economía, la cultura, el medioambiente... Este caos ofrece también la posibilidad de redefinir el mundo de otra manera, de forma más justa. Tanto en Europa como en nuestro entorno, ha comenzado una época «constituyente», entendida de forma amplia.

Tomando dicho diagnóstico como punto de partida, ponemos varias preguntas sobre la mesa: ¿cuáles deberían ser las medidas para proteger y desarrollar la particularidad de nuestros territorios, dentro de los flujos incontrolables de la globalización (ideas, personas, finanzas, culturas...)? ¿Cómo podríamos mantener la competitividad en el mundo global e incluso ser pioneros en determinados ámbitos? ¿Cómo es el futuro «escenario vasco» que dibujamos en el mundo? ¿Dónde y cómo nos situaremos en el mundo?

Escenarios

- Al proceso de globalización no se le pueden poner límites, pero **una responsabilidad ineludible es reforzar la capacidad de asimilar las influencias exteriores y adaptarlas a nuestro entorno**. Es necesario, por tanto, que reflexionemos sobre la identidad vasca, analizando las tensiones entre apertura, flexibilidad y personalidad. A lo largo de la historia, los territorios vascos han tenido la capacidad de adaptarse a lo que ha ido sucediendo en el mundo, manteniendo su personalidad diferenciada. Por esa razón, el análisis y el fortalecimiento de las claves de esa capacidad es indispensable para hacer frente a los cambios.

- El segundo desafío y escenario que debe abordarse es la **ubicación de los territorios vascos en el mundo**. La base de dicha ubicación debería constituir una narrativa de país, que exprese la particularidad de la personalidad vasca, así como la diversidad propia de nuestro pueblo. De la misma forma, dicha ubicación deberá tener en cuenta los rasgos distintivos de nuestros territorios y, especialmente, aquellos elementos que nos unen.
- Por último, como recurso para hacer realidad con éxito los dos escenarios anteriores, es decir, la ubicación en el mundo globalizado y el mantenimiento de nuestra personalidad, se considera necesario **ser pioneros y pioneras en diversas áreas**, es decir, ser capaces de convertirnos en referencia.

Agenda

Teniendo en cuenta las anteriores reflexiones, se ha elaborado una larga lista de propuestas concretas, a partir de un ejercicio de análisis compartido:

- **Asimilación de las influencias externas, manteniendo nuestra personalidad.**
 - Crear sistemas de colaboración entre los territorios vascos, en el campo de la lengua, de la cultura y de la educación.
 - Proponer la puesta en marcha de la innovación del sistema educativo vasco, elaborando una planificación a largo plazo. Difundir la reflexión sobre el sistema universitario y el sistema de ciencia propio, así como, adoptar medidas para fortalecerlos, tales como la complementariedad, la movilidad, el impulso de un sistema de evaluación propio, el refuerzo de la investigación puesta al servicio de la sociedad, etc.

Escenarios de futuro del euskera (e5): diseño de la arquitectura estratégica (Vitoria-Gasteiz, 08-06-2018).



- Adopción de medidas para fortalecer la sociedad del conocimiento y la cultura vasca, frente a la mera sociedad de la información.
- **Ubicación adecuada en el mundo.**
 - Iniciativa para construir la narrativa propia del país: propuesta para una reflexión de país amplia, crítica y diversa.
 - Propuesta para difundir la reflexión sobre la soberanía del estado vasco como herramienta que, si bien no es suficiente, es necesaria para hacer frente a la globalización.
 - Propuesta para desarrollar las oportunidades que ofrece la comunidad global vasca, reforzando las iniciativas paradiplomáticas.
- **Posición pionera y competitiva en el mundo global.**
 - Propuesta para dar prioridad a la innovación social: apuesta a favor de los territorios vascos que ya serán colectivamente inteligentes y estarán empoderados (conocimiento y democracia).
 - Adopción de medidas para valorar y fortalecer el modelo de desarrollo humano vasco, profundizando en los elementos que, vistos desde el exterior, se han considerado rasgos identificadores y positivos de nuestros territorios –modelo de bienestar, trabajo vecinal y cooperativismo, solidaridad con otros pueblos, desarrollo de la cultura y de la lengua propia, sociedad civil colectiva, apuesta a favor de lo común, emprendimiento...–; y, en general, impulsando aquellos que son indispensables para el «buen vivir» tales como la igualdad en todos los ámbitos, el respeto al medioambiente, etc.

- Multiplicación de la inversión en aspectos críticos inherentes a la globalización y fomento de las sinergias entre empresas, por ejemplo, en el campo del entorno digital, de las energías renovables o de la biotecnología.

6.2. Los territorios vascos en el mundo, en Europa y en los Estados

Las ideas principales del diagnóstico que se ha compartido sobre las relaciones de los territorios vascos con instancias más amplias (con otros Estados o con Europa), se pueden resumir de la siguiente forma:

Tendencias negativas

El nacionalismo de los Estados está resurgiendo de manera muy peligrosa en el mundo. Se están imponiendo tendencias ideológicas muy preocupantes tales como la intransigencia, la aceptación de las desigualdades socioeconómicas, la xenofobia... Se está extendiendo a todo el mundo, con total normalidad, la reducción de los derechos y de las libertades y la pérdida del bienestar general. La posible influencia liberadora de las nuevas tecnologías se está debilitando en favor del uso encaminado al control social.

La visibilidad de los territorios vascos en el mundo es muy limitada; de hecho, es difícil que las personas del exterior sepan de ellos o conozcan la identidad diferenciada de Vasconia.

La Unión Europea está lejos de la ciudadanía vasca y es desconocida. La Unión Europea no fomenta especialmente la participación de la ciudadanía, lo que conlleva la falta de información y el desconocimiento sobre Europa.

La falta de capacidad de acción y de decisión fuera de los territorios vascos es limitada dentro del actual sistema de



relaciones internacionales. Apenas existen instrumentos eficaces que sirvan para que las necesidades de Vasconia puedan ser tenidas en cuenta por las instituciones europeas o para que los representantes vascos puedan tener una participación directa en las decisiones que toma Europa. En el actual mundo globalizado, la ausencia de dicha capacidad es un problema, además de obstaculizar las relaciones entre los territorios vascos.

La actitud centralizadora de los estados tiene una influencia directa en la capacidad de decisión de los territorios vascos. Los ataques contra la diversidad son evidentes y, de hecho, se está produciendo una involución ideológica en los estados. En el momento actual, se podría hablar del «hipernacionalismo» de los estados nación.

En España, se está dando un proceso recentralizador, que deja en evidencia, especialmente, los síntomas de debilidad de la capacidad de decisión de los territorios del País Vasco Peninsular. Algunos de dichos síntomas son la falta de garantía, la debilitación del derecho vasco, la reducción de la capacidad política de las instituciones y el desgaste de la autonomía financiera. En consecuencia, existe el peligro de que el proceso vasco de democratización se paralice.

Por su parte, en el País Vasco Continental, la colectividad Euskal Hirigune Elkargoa se ha formado con legitimidad democrática transversal —es decir, los cargos no se eligen mediante elecciones, sino a través de las instituciones locales— y su poder de decisión es limitado.

Tendencias positivas

La preocupación por las graves tendencias que van en aumento en Europa y que hemos mencionado anteriormente se está extendiendo y está generando fuertes posicionamientos a favor

de soluciones que van por el camino del desarrollo humano. En Europa se vive una época de reformas y no está escrito de antemano dónde apareceremos tras cruzar dicha puerta.

Los déficits relacionados con la capacidad de decisión refuerzan la exigencia histórica de que los territorios vascos deben tener un «estatus político diferenciado». Asimismo, se está de acuerdo en que dicho camino debe hacerse desde diversos niveles institucionales de los territorios vascos.

En el País Vasco Continental, gracias a un proceso democratizador en sentido ascendente, se ha conseguido avanzar en el nivel de institucionalización y, en concreto, se ha formado la Euskal Hirigune Elkargoa.

En el País Vasco Peninsular, se han presentado oportunidades para facilitar un nuevo estatus político en el que confluyen la legitimidad histórica y la democrática, y se percibe el modo de conseguir acuerdos sociales amplios. En cuanto a Navarra, teniendo en cuenta las medidas que se han tomado para valorar su diversidad propia, es difícil que retroceda, sea cual sea su dirección política en el futuro.

El mundo nos ve con buenos ojos y la marca vasca vende bien. Se nos considera ejemplares en numerosos ámbitos. Se nos conoce por la experiencia cooperativa, se valora nuestro tejido industrial, la capacidad de superar los conflictos, la capacidad de mantener nuestra cultura...

Se aprecia una especie de reactivación de la comunidad global vasca o de la diáspora.

La situación diagnosticada sobre las relaciones exteriores de los territorios vascos plantea numerosas preguntas, en cuanto a seguir reforzando la cohesión y la solidaridad de los territorios vascos: ¿Dónde nos ubicamos en el mundo? ¿Cómo podemos participar en las decisiones que se están

Escenarios de futuro del euskera (e5): diseño de la arquitectura estratégica (Vitoria-Gasteiz, 08-06-2018).



tomando en la Unión Europea y cómo podemos participar en el debate sobre el fortalecimiento de Europa? ¿Qué tipo de capacidad de decisión necesitan los territorios vascos para fortalecer las relaciones con la comunidad vasca global? ¿De qué manera y hasta qué punto conviene compartir la capacidad de decisión de los territorios vascos con España y con Francia? Y, ¿en qué condiciones debe compartirse, para que se refuerce la cohesión y la solidaridad de los territorios vascos?

Escenarios

- **Oportunidad de situar los territorios vascos en el mundo.** La posibilidad de profundizar en la visibilidad que tienen los territorios vascos en el mundo puede ser un escenario viable. Se debería profundizar en los puntos fuertes (las cooperativas, el tejido industrial, la cultura...) e intentar ser referentes, por ejemplo, en la gestión del bienestar o en calidad de vida.
- Los escenarios sobre el modelo de la Unión Europea están en duda. **El modelo futuro de Europa está sin definir** y la preocupación por los escenarios es evidente (por ejemplo, el Libro Blanco de Europa). De hecho, el momento de crisis de la Unión Europea –crisis económica, el *brexit*, las tendencias ideológicas negativas– plantea la oportunidad de influir y de plantear nuevos retos; es decir, surge la posibilidad de construir un nuevo modelo para Europa. Se plantea la oportunidad de situar «Europa», como tema, en el centro del debate político vasco: los escenarios están abiertos.
- **Fortalecer la influencia de los territorios vascos en Europa** supone un reto y, al mismo tiempo, es también un escenario posible. El objetivo es fomentar la participación y la influencia de los territorios vascos en

Europa, para que las necesidades de Vasconia sean tenidas en cuenta en las instituciones europeas.

- Un escenario claro a medio plazo es **la oportunidad de cambiar las relaciones que tienen los territorios vascos con los estados español y francés.** La situación institucional de los territorios del País Vasco Peninsular y del País Vasco Continental y el debate territorial que se ha abierto en España y en Francia ofrecen la posibilidad de desarrollar las relaciones de una manera más equilibrada.
- A corto plazo, **la oportunidad de reforzar las relaciones políticas entre los territorios vascos** es un escenario posible. La oportunidad de reforzar las relaciones entre los territorios vascos procede de dos direcciones: por un lado, tenemos las oportunidades institucionales que ofrece el marco europeo –entre otros, la Eurorregión–; y, por otro, la creciente debilitación de las limitaciones que desde siempre han puesto los estados para desarrollar esas relaciones democráticamente.

Agenda

Se plantean las siguientes líneas de trabajo, para desarrollar los escenarios mencionados y hacer frente a los desafíos.

- **Incremento de nuestra visibilidad en el mundo.**
 - Se ha propuesto desarrollar una estrategia compartida para las relaciones exteriores y analizar cómo nos lanzamos al exterior, con qué marca, qué nos diferencia. De cara al exterior, se necesita una mínima ubicación consensuada para poder aprovechar las oportunidades de crear alianzas.
 - Propuesta de abrir el debate sobre el desarrollo de la marca vasca, dentro del modelo innovador de la



gobernanza, reuniendo a instituciones públicas, agentes sociales, empresas y ciudadanía.

- Propuesta para impulsar iniciativas que activen la comunidad global vasca (diáspora): Batzen, sistema educativo, redes sociales, etc.
- **Ubicación de Vasconia en Europa y profundización de la influencia.**
 - Se ha tenido en cuenta la necesidad de participar en la discusión sobre el futuro de Europa. Se proponen iniciativas compartidas para trabajar y ampliar en nuestro terreno las propuestas de profundización en la democratización de las instituciones europeas: entre ellas, consensuar directivas «clarificadoras» para llegar a la estatalidad democráticamente.
 - Propuesta para fortalecer el papel de los pueblos frente a la Europa de los estados. Propuesta para aceptar el estatus de las naciones políticas europeas que tienen competencias legislativas, además del reconocimiento del derecho de participación en las instituciones europeas.
 - Propuesta para fortalecer las políticas públicas orientadas hacia la integración europea y la defensa de los valores, en lo que respecta a los planes futuros de acogida, el sistema universal de bienestar y el fortalecimiento de las relaciones entre la juventud europea.
- **Establecimiento de nuevas relaciones entre Francia y España.**
 - Con el objetivo de garantizar el ámbito de competencias de los territorios vascos del País Vasco Peninsular, se plantea que la propuesta o las propuestas de un nuevo estatus político que se han abierto en la

CAV y, sin duda, en Navarra, pasen a ocupar el lugar central de la agenda.

- Se propone iniciar la reflexión sobre el desarrollo de la institución Euskal Hirigune Elkargoa, para democratizarlo. En ese sentido, se propone el debate sobre la elección directa de los representantes.
- Se plantea también la propuesta de desarrollar sistemas vascos de decisión y de crear otros nuevos. Se han mencionado algunos temas nuevos que son significativos. Entre ellos, cabe citar la educación, el conocimiento, el sistema de comunicación, el sistema judicial, etc. Además, se propone también reflexionar sobre la necesidad de la estatalidad vasca.
- **Refuerzo de las relaciones entre los territorios vascos.**
 - Propuesta para trabajar o reforzar las oportunidades que ofrece Europa con relación al objetivo de fortalecer las relaciones entre los territorios vascos: desde la Eurorregión, hasta las estructuras actuales suprafronterizas.
 - Análisis e impulso de otras herramientas disponibles en el ámbito internacional que favorezcan la colaboración entre los territorios vascos (pactos internacionales, etc.).

6.3. La democratización de los territorios vascos

En este apartado, reflexionamos sobre los siguientes aspectos: los sistemas de decisión pública que tenemos en los territorios vascos, los diversos modelos de gobernanza, la suficiencia democrática de los sistemas actuales y los pasos que deberían darse para mejorarlos o para construir otros nuevos. Siguiendo por esa línea, se han recogido las siguientes ideas en torno a la democratización de los territorios vascos.

Escenarios de futuro del
euskera (e5): diseño de
la arquitectura estratégica
(Vitoria-Gasteiz,
08-06-2018).



Tendencias negativas

Hoy en día, los espacios de decisión se están alejando y se está erosionando la capacidad de decisión, tanto por influencia de la globalización como por influencia de la recentralización de los Estados. Todo ello impide el desarrollo de un modelo de bienestar en función del sistema propio de valores.

Se aprecia una apatía política, en general. El espacio para la libertad de expresión se encuentra cada vez más limitado y, además, en el camino hacia la democratización está también la evidente crisis sobre cuál es la función de los medios de comunicación. En ese sentido, la duda sobre la transparencia y la credibilidad de la información va en aumento, en perjuicio de la opinión pública democrática.

Asimismo, también se ha comentado que el bienestar y todo el sistema de derechos y libertades están en riesgo. Se ha mencionado que la división de poderes se ha relajado y que no está asegurada la garantía de los derechos que un estado debe ofrecer necesariamente. Se ha citado como ejemplo el poder judicial.

Se considera preocupante la tendencia a no escuchar la voz y las decisiones de la ciudadanía. Se han puesto también sobre la mesa los déficit democráticos, sobre todo, por la preeminencia de un sistema democrático representativo que limita el desarrollo de una faceta de democracia participativa y directa, y porque la opinión de la ciudadanía no se tiene en cuenta tanto como se debería.

A la ciudadanía le preocupa la falta de articulación de los territorios vascos y que cada territorio tenga sus propios intereses, además de su propia organización administrativa, ya que no se aprecia una colaboración estructurada entre ellos.

En cuanto a la gestión de las decisiones políticas, resulta preocupante que el control de la democracia esté solo en

manos de agentes políticos y económicos, es decir, en manos de los partidos políticos. Vinculado al monopolio de las decisiones públicas por parte de los partidos políticos se ha mencionado la necesidad de superar el concepto de «cultura banderiza». Se ha manifestado también que habría que cuestionar el modelo de gobernanza público-privada sometida al mercado.

Tendencias positivas

En los territorios vascos, se aprecia una cultura política diferenciada y la diferenciación jurídico-política que tenemos actualmente es resultado del permanente esfuerzo colectivo. De esa forma, los territorios vascos han desarrollado sus propios espacios de decisión, de manera que contamos con un nivel de institucionalización considerable. Hemos conseguido superar límites y formar sistemas vascos de decisión.

Recientemente, se han creado las condiciones para llevar a cabo, como país, amplias reflexiones compartidas, tras finalizar un largo ciclo de conflictos.

Estamos, por tanto, ante la ocasión de construir una nueva cultura de decisión y de gestión del poder, cuyo eje es la voluntad del pueblo y su bienestar. Hay posibilidad de reflexionar sobre las nuevas gobernanzas compartidas, partiendo de la experiencia institucional de las últimas décadas.

Pueden darse las condiciones para un debate abierto y público sobre el modelo humano de desarrollo.

La situación que se ha diagnosticado plantea diversas preguntas, entre otras, ¿cómo se puede fortalecer la capacidad de decisión de los territorios vascos? ¿Cómo se puede garantizar? ¿Quiénes pueden participar en el proceso de decisión y cómo? ¿Quiénes y cómo tienen que participar en la toma de decisiones públicas, siempre con el objetivo de

fortalecer la cohesión y la solidaridad de los territorios vascos?
¿Cuáles son las herramientas adecuadas para la toma de decisiones, de cara al desarrollo equilibrado y compartido de los territorios vascos?

Escenarios

Partiendo del diagnóstico del Libro Verde ya mencionado anteriormente, desde los foros sociales se plantean las oportunidades que vamos a describir a continuación, las cuales se encuentran clasificadas en cuatro grupos.

- Por un lado, tenemos el posible escenario del empoderamiento de la ciudadanía, de otorgar voz propia a los ciudadanos y las ciudadanas en los procesos de decisión públicos, así como de la profundización en la capacidad de decisión. Dicho de otro modo, es posible difundir una actitud de profundización democrática y construir una sociedad empoderada y concienciada; en definitiva, es posible fomentar la **cultura democrática**.
- Más en concreto, se considera viable un escenario que difunda las oportunidades de participación de la ciudadanía. En concreto, se considera prioritario el reto de profundizar en la democracia participativa y directa; es decir, se dan las condiciones para apostar por un proceso profundo de democratización que refuerce la **inteligencia colectiva**.
- Un escenario posible y deseable para el futuro del sistema político vasco estará basado en la **garantía del bienestar general**. El modelo de gobernanza se desea organizar en favor de la ciudadanía, entendida en sentido amplio y en términos de igualdad.
- El siguiente escenario sería la construcción de consensos políticos para avanzar hacia una **identidad política**

común. Para ello, se ha subrayado el deseo de acometer un proceso participativo profundo como país, partiendo del respeto a las actuales divisiones administrativas.

- Por último, en cuanto a la **nueva gobernanza democrática**, se subraya como tendencia viable la posibilidad de hacer confluir la voluntad de la ciudadanía, de las instituciones y de los agentes sociales.

Agenda

Se plantean las siguientes líneas de trabajo, para desarrollar los escenarios mencionados y hacer frente a los desafíos.

- **El empoderamiento y la capacidad de decisión, como líneas para profundizar en la democratización.**
 - Iniciativas para impulsar valores o principios imprescindibles para lograr una cultura democrática. Entre ellos, destacan la transparencia, la información, la capacidad individual de decisión, la colaboración y el compromiso.
 - Impulso de políticas y programas de empoderamiento orientados a la ciudadanía, mediante el sistema educativo y los medios de comunicación pública, entre otros.
 - Medidas para aumentar la capacidad de decisión política de las personas jóvenes como, por ejemplo, establecer cuotas para jóvenes en las instituciones representativas.
 - El modelo de bienestar es el eje para profundizar en la democratización y para empoderar a la ciudadanía. En concreto, se propone recuperar y fortalecer la capacidad de decisión para garantizar pensiones y sueldos dignos. Avanzando por la senda del fortalecimiento del concepto de ciudadanía, se



considera que la igualdad es un valor que debe impulsarse, con relación a los aspectos socioeconómicos, de género y culturales.

- Han aparecido formas nuevas para facilitar la participación de la ciudadanía. Se propone aprovechar las ventajas del mundo digital, dando a conocer y reforzando las herramientas de la democracia electrónica.
 - Sería conveniente establecer herramientas para gestionar de forma participativa las decisiones estratégicas a largo plazo. De la misma forma, habría que buscar modos de canalizar la evaluación de las decisiones públicas, asegurando alianzas entre generaciones.
 - En el terreno de la democracia directa, se recomienda valorar la herramienta de las consultas, bien sean informativas o vinculantes, sin dejar de lado los diagnósticos y los presupuestos participativos. Todas las herramientas de participación se deberían articular en función de una lógica deliberativa.
- **Construcción de una personalidad común consensuada.**
 - Se propone tener en cuenta las experiencias autóctonas y exteriores que han resultado exitosas. Se destaca, por ejemplo, el modelo de gobernanza del País Vasco Continental (Consejo de Desarrollo/Colectividad territorial) o el proceso del Libro Blanco de Escocia.
 - Se propone tener en cuenta la posibilidad de impulsar un debate constituyente sobre el modelo de un posible futuro estado vasco.
 - En cuanto al fortalecimiento de las relaciones entre los territorios vascos, se propone la creación de órganos comunes eficaces que lleven a cabo políticas públicas

compartidas. Asimismo, se proponen también iniciativas para mejorar la coordinación entre diversos niveles.

- Pensando en el futuro, se propone analizar la posibilidad de impulsar una reflexión compartida: se propone poner en marcha una dinámica común RIS3 de territorios vascos.
 - Se propone valorar la posibilidad de crear un Consejo de Desarrollo territorial para el ámbito de Vasconia.
 - En el foro formado por personas jóvenes, se propone crear el Consejo de Juventud para el ámbito de Vasconia.
- **Modelos compartidos para una gobernanza democrática nueva.**
 - Se plantea una colaboración tridimensional, ya que es necesario que los individuos, los agentes y las instituciones colaboren. Se propone poner en marcha nuevas herramientas de gobernanza basadas en el respeto común y en el reconocimiento.
 - Se propone valorar la potencialidad del principio de subsidiariedad, así como fortalecer las capacidades de las instituciones locales y valorar la personalidad de las comarcas.
 - En la medida en que la influencia de la acción colectiva y de la movilización es imprescindible en los procesos de democratización, se propone adoptar medidas para tener en cuenta y fomentar la iniciativa popular.
 - Se propone también tener en cuenta las diversas estructuras y usos desarrollados históricamente en Vasconia (por ejemplo, los concejos, las juntas, el trabajo vecinal cooperativo o «auzolan»), para que sirvan de modelo de gestión de lo común.